

LA MOVILIDAD INTERNA

DE LAS PERSONAS MIGRANTES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA

Análisis exploratorio de factores
que inciden en la movilidad residencial
de las personas migrantes a partir
de registros administrativos

CRÉDITOS

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM)

Oficina País para Argentina
Gabriela Fernández,
Jefa de Oficina

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)

Oficina en Argentina
Martín Abeles,
Director de Oficina

DIRECCIÓN NACIONAL DE POBLACIÓN (DNP) DEL REGISTRO NACIONAL DE LAS PERSONAS (RENAPER)

Mariano Fagalde,
Director Nacional

AUTORA

Lucía Tumini

REVISIÓN DE CONTENIDOS

Matías Somoza (DNP-RENAPER)
Marilén Morales (DNP-RENAPER)
Mariela Nerome (DNP-RENAPER)
Guillermo Alonso (DNP-RENAPER)
Soledad Villafañe (CEPAL)
Natalia Escoffier (OIM)
Carla Gerber (OIM)

DISEÑO DE TAPAS E INTERIORES

Florencia Zamorano

Las opiniones expresadas en las publicaciones de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, juicio alguno por parte de la OIM sobre la condición jurídica de ningún país, territorio, ciudad o zona citados, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites.

La OIM está consagrada al principio de que la migración en forma ordenada y en condiciones humanas beneficia a los migrantes y a la sociedad. En su calidad de organismo intergubernamental, la OIM trabaja con sus asociados de la comunidad internacional para: ayudar a encarar los crecientes desafíos que plantea la gestión de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración; y velar por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Los análisis, interpretaciones, conclusiones y cualquier otro contenido del presente estudio son atribuibles únicamente a los autores y no representan la postura oficial de la Dirección Nacional de Población ni del Registro Nacional de las Personas (RENAPER).

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones

Av. Callao 1046 – 2° B

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

C.P. C1023AAQ

Argentina

Tel: +54-11-4815-1035 / 4811-9148

Correo electrónico: iombuenosaires@iom.int

Internet: www.argentina.iom.int/co/

Esta publicación no ha sido editada oficialmente por la OIM.

Esta publicación no ha sido aprobada por la Unidad de Publicaciones de la OIM (PUB) en cuanto a la observancia de las directrices de marca y las normas de estilo de la Organización.

ISBN: 978-987-48951-7-2

© OIM 2023



Reservados todos los derechos. La presente publicación está disponible en virtud de la [licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0 IGO](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode) (CC BY-NC-ND 3.0 IGO).*

Si desea más información, consulte los [derechos de autor y las condiciones de utilización](#).

La presente publicación no podrá ser utilizada, publicada o redistribuida con fines comerciales o para la obtención de beneficios económicos, ni de manera que los propicie, con la excepción de los fines educativos, por ejemplo, para su inclusión en libros de texto.

Autorizaciones: Las solicitudes para la utilización comercial u otros derechos y autorizaciones deberán enviarse a publications@iom.int.

* <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>

ÍNDICE

Introducción.....	5
A. Perspectiva histórica y características de los grupos migratorios	7
B. Las desigualdades territoriales y las migraciones internas	11
C. Medición y fuentes de información.....	12
D. Metodología	14
E. Enfoque y estrategia de análisis	15
I. Los movimientos migratorios residenciales y las desigualdades territoriales.....	19
A. Descripción de los movimientos migratorios interprovinciales.....	19
B. Caracterización general de las provincias	26
II. Los factores de atracción en las migraciones internas por nacionalidad	35
A. Factores de atracción: análisis de componentes principales	37
B. Análisis de clustering de las migraciones residenciales ¿Quiénes se mueven, a dónde y por qué?.....	42
Reflexiones finales.....	50
Bibliografía	53
ANEXO A. Indicadores.....	56
ANEXO B. Dendrograma y estadísticos promedio por grupo de provincias.....	60



INTRODUCCIÓN

Las migraciones internas o residenciales son un factor clave en los cambios demográficos de las regiones, evidencian la búsqueda de mejores condiciones de vida de las personas, así como la existencia de desigualdades intrarregionales. Los movimientos migratorios internos de las personas extranjeras son un componente de estos flujos que, por las propias características de los grupos poblacionales en muchas ocasiones enfrentan mayores niveles de vulnerabilidad, y requieren una especial atención. Conocer su magnitud, temporalidad, y las características de los lugares de origen y destino, así como el perfil de los grupos poblacionales que transitan estos movimientos es importante para poner en evidencia las inequidades existentes entre regiones de un mismo país y apoyar el diseño de políticas de soporte a grupos migratorios, así como diseñar estrategias de desarrollo territorial.

En términos regionales, durante los últimos años, la distribución de la población en América del Sur se ha visto afectada por procesos de migración intrarre-

gional, en los que participaron millones de personas (OIM, 2021). Según estudios de organismos internacionales referidos a las tendencias recientes de las migraciones entre 1990 y 2017, la República Argentina es el país que más migrantes recibe en toda América Latina y el Caribe (Naciones Unidas, 2017). Así, 9 de cada 10 radicaciones otorgadas en el país entre los años 2012 y 2020 corresponden a personas procedentes de países de América del Sur (Dirección Nacional de Población, RENAPER, 2021). Según los datos censales del año 2010, el país contaba con un total de 1.805.957 personas nacidas en el extranjero, lo que representaba el 4,5% de su población total de ese año (40.117.096 habitantes).

La Dirección Nacional de Población (DNP) que forma parte del Registro Nacional de las Personas (RENAPER)¹ ha desarrollado en los últimos años un inédito sistema de información en base a registros administrativos continuos que permite dar seguimiento a las migraciones internacionales, las internas, así como dar acceso a valiosa información sociode-

1 Organismo descentralizado bajo la órbita de la Secretaría del Interior del Ministerio del Interior.

mográfica de la República Argentina. Este sistema se nutre del registro administrativo digital del RENAPER creado en el año 2009² cuando se inició la digitalización en el proceso de identificación de los/as ciudadanos/as nacionales y extranjeros/as, como así también en la emisión del Documento Nacional de Identidad (DNI). “Este registro abarca únicamente a quienes tienen un DNI digital”.

A partir de este nuevo sistema de información, la DNP-RENAPER elaboró un estudio que analiza los patrones de movilidad residencial reciente en la República Argentina de la población nacida en el extranjero, proveniente de los países con mayor presencia en el país en términos de magnitud de población, durante el periodo 2012-2022³. La generación de este tipo de estudios, basado en información novedosa y de rápida disponibilidad, inicia un camino que permite identificar nuevos procesos migratorios, dinámicas específicas, así como un nivel de desagregación geográfico que, hasta ahora, solo era posible con la información de los censos de población cada diez años. A su vez requiere un esfuerzo conceptual para aplicar herramientas analíticas que permitan dar cuenta de los vínculos entre los movimientos poblacionales con los espacios territoriales de origen y destino.

En este sentido, en base al estudio de la DNP-RENAPER, desde la Oficina País para Argentina de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM Argentina) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se desarrolló esta investigación con el propósito de elaborar un análisis ex-

ploratorio que permita identificar factores económicos y sociolaborales que inciden en los patrones de movilidad de las personas migrantes⁴. En particular, se analizan las provincias de destino de las migraciones internas identificadas para cada país de origen en el estudio de la DNP-RENAPER. Las preguntas que guían el análisis son: ¿Cuáles son los grupos poblacionales que comparten destinos en sus migraciones internas? ¿Qué características en términos de calidad de vida, oportunidades laborales o tipo de especialización comparten los destinos? ¿La antigüedad relativa de estos colectivos es un factor que incide en sus trayectorias? ¿Qué rol juegan sus credenciales educativas, juventud o perfil de género? entre otras.

El documento presenta, a continuación, el marco conceptual con un recorrido en términos históricos de la migración en el país, luego la conceptualización de cómo las desigualdades territoriales inciden en las migraciones y, por último, cuáles son las fuentes de datos disponibles y metodologías para el análisis de las migraciones internas. Por último, se explicita la estrategia de análisis. En la sección uno se incluye la caracterización de las desigualdades territoriales que enmarcan los movimientos migratorios internos y las principales características de los flujos migratorios identificados por la DNP-RENAPER. En la segunda sección se desarrolla un análisis de clustering jerárquico que busca identificar los factores que inciden en las migraciones internas considerando las diferencias entre las provincias⁵ y las características de los distintos grupos migratorios. Por último, se incluyen reflexiones finales.

2 A partir del Decreto N°1501/2009.

3 Movilidad residencial de población de origen extranjero en Argentina. DNP-RENAPER. Julio de 2023.

4 Es importante aclarar que con esta fuente de información sólo se captan los movimientos registrados como cambio de domicilio y que una parte de los movimientos (aquellos en que las personas no registran su cambio de domicilio) no están incluidos.

5 Si bien el Estudio de la DNP incluye información sobre los movimientos migratorios entre diferentes departamentos del país se decidió trabajar con los flujos a nivel provincial dado que hay una mayor disponibilidad de indicadores que permiten dar cuenta de los factores de atracción, que los disponibles a nivel departamental. A partir de la disponibilidad de información del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022 se podría ampliar este análisis considerando la dimensión departamental y ampliando las hipótesis de atracción de la población migrante.

A. Perspectiva histórica y características de los grupos migratorios

La República Argentina es un país que ha sido destino histórico de migrantes. La composición de esta migración ha ido variando, para pasar a ser una población de migrantes principalmente de origen europeo a una de origen principalmente intrarregional. Mientras que hasta la primera mitad del siglo XX la inmigración extrarregional o transatlántica fue dominante, pasando a constituir un tercio de las personas residentes en el país en 1914 (Cerrutti, 2018), tiempo después comenzó a declinar esta tendencia para dar lugar a la migración de países vecinos, en la medida que se implantaba el modelo de sustitución de importaciones, con una creciente demanda de empleo. Así, la República Argentina atrajo a migrantes de países limítrofes a partir de las oportunidades laborales, de las condiciones legales, a la vez que las propias razones de orden político y económico de los países de origen.

Además, en el último tiempo se produjo una significativa variación en el tamaño y la composición de la población extranjera. El fuerte crecimiento del número absoluto de migrantes regionales, estuvo acompañado del envejecimiento de las personas migrantes transatlánticas, por lo que las primeras incrementaron su peso relativo de manera notable, y en 2010 pasaron a constituir el 81,3% de las personas extranjeras en el país. Según el Censo Poblacional de 2010, la población extranjera residente en República Argentina era de 1.805.957 personas. Del total de esta población, el 79,3% de migrantes provenían de países de América del Sur, principalmente de la República del Paraguay, el Estado Plurinacional de Bolivia, la República de Chile y la República del Perú y, en

menor medida, de la República Oriental del Uruguay y la República Federativa del Brasil. Mientras que las personas provenientes de la República Bolivariana de Venezuela y de la República de Colombia representaban menos del 1% de la población migrante. En cuanto a los países de Europa, representaban al 16,6% con predominancia de la población proveniente de la República Italiana y del Reino de España.

Según los datos más actualizados disponibles de la DNP⁶, que surgen de la base de RENAPER⁷, en enero de 2023 de las 3.007.251 personas nacidas en el exterior con DNI con proceso digital, más de 2.500.000 son de países sudamericanos (representando el 86,4% del total), mientras que la proporción de personas nacidas en la República Italiana y el Reino de España representan sólo el 5,3% del total. Esta información da cuenta del reciente y notorio crecimiento en el número de personas migrantes de algunos países de América del Sur. En el caso de las personas de origen venezolano, el crecimiento fue marcado, de representar el 0,4% de los migrantes del país —según los datos del censo del 2010 – en la actualidad llegan al 7,3% del total⁸. La población colombiana registra también un crecimiento destacado, según el censo del 2010 alcanzaban al 1% del total de migrantes, mientras que en 2022 llegaron a ser el 3,7%. En el caso de la población proveniente de la República de Ecuador, la tendencia es menos marcada, pero en el mismo sentido: en términos relativos en el 2010 representaban solo el 0,3% de la población migrante y en el 2022 el 0,9% del total de población migrante con DNI (DNP-RENAPER, 2022).

6 Caracterización de la migración internacional en Argentina a partir de los registros administrativos del RENAPER. Noviembre de 2022.

7 La base de datos elaborada por la DNP se nutre del registro administrativo digital del RENAPER creado en el año 2009, cuando se inició la digitalización para el proceso de identificación de los/as ciudadanos/as nacionales y extranjeros/as, y la emisión del DNI. Se contabilizan las personas que tienen DNI digital, y quedan afuera aquellas que cuentan con versiones confeccionadas manualmente (Libreta Cívica, Libreta de Enrolamiento y DNI tapa verde o bordo). La base de datos del RENAPER contabiliza personas identificadas con DNI argentino, mientras que el censo contabiliza personas que residen en Argentina en un momento determinado sin importar su estatus legal de residencia.

8 Según datos de la DNP-RENAPER (2022) hay 220.595 personas de origen venezolano y 111.969 de origen colombiano residiendo en Argentina con DNI con proceso digital.

Así como las migraciones internacionales están influenciadas por las condiciones de vida en el país de origen y alentadas por las oportunidades que ofrecen los países de destino, en muchas ocasiones, una vez instaladas en un nuevo país, las personas deciden mudarse en búsqueda de mejores oportunidades dentro del mismo país. Este tipo de movimientos han sido históricamente menos analizados que las migraciones internacionales, ya sea por la falta de información disponible o porque en términos globales son menos significativos. Sin embargo, la incidencia a nivel subnacional que tienen estos movimientos muchas veces es considerable, ya sea por el peso que representa en las provincias o ciudades de destino, o por los cambios demográficos y de composición que generan.

La distribución de la población migrante en el país obedece a los patrones históricos de asentamiento, a las oportunidades económicas o de nichos específicos de actividad, así como las propias características de las poblaciones migrantes. Un estudio con base en información censal y en la encuesta ENES-Pisac⁹ muestra que tanto la presencia de inmigrantes como la composición por país de origen varía de forma considerable entre provincias (Cerrutti, 2018) y esto se vincularía con los rasgos específicos e idiosincrásicos de cada colectivo migratorio. Históricamente, la migración proveniente de los países transatlánticos se concentró en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y alrededores, al punto que el 40% de las personas extranjeras residían en esta zona y casi la mitad de las personas adultas de la ciudad eran extranjeras.

Las migraciones de décadas posteriores, en especial las provenientes de países de la región, mostraron otras dinámicas. Se observan ciertas tendencias similares entre las de origen boliviano y paraguayo, que inicialmente se concentraban en provincias fronterizas (Salta y Jujuy para los primeros y Misiones, Corrientes y Formosa en el caso de los segundos), y luego comenzaron a trasladarse hacia la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde dicha población tuvo mucho mayor peso para el año 2010. Por su

parte, las migraciones de personas de origen chileno y uruguayo, que históricamente han sido muy importantes, han disminuido significativamente en las últimas décadas. En el caso de las personas migrantes chilenas, que son migrantes de larga data, se concentran también en provincias limítrofes (Chubut, Río Negro, Neuquén y Santa Cruz) y las personas uruguayas se concentran en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.

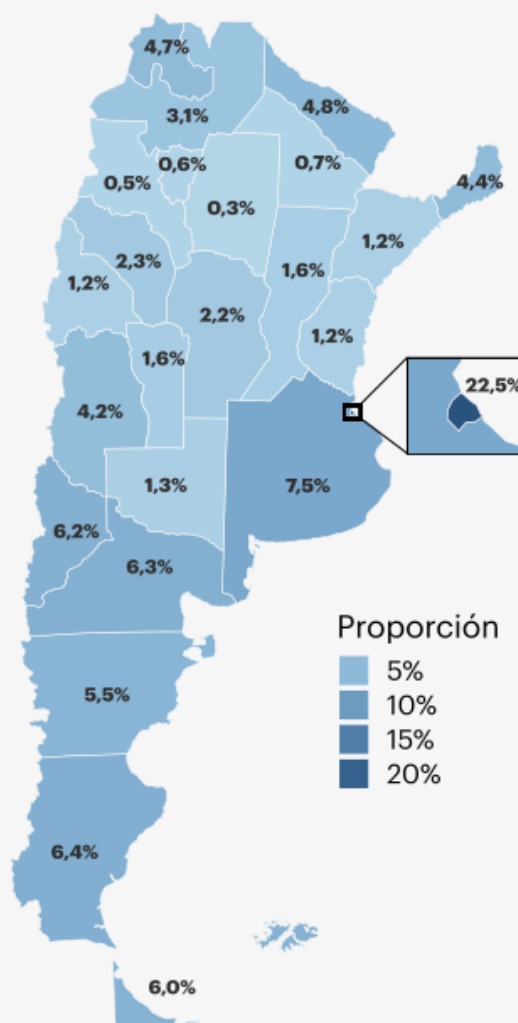
Las personas de países de la región no limítrofes como la República de Colombia, la República de Ecuador o la República Bolivariana de Venezuela, que han llegado mayoritariamente en las primeras dos décadas del siglo XXI, se concentran en CABA, y los partidos del Conurbano Bonaerense que ofrecen un mercado de trabajo diversificado y un amplio abanico de servicios de educación y salud. Esta preferencia estaría asociada a su origen urbano y mejor nivel educativo, que les permite aprovechar las oportunidades laborales de los sectores comercio y servicios de la Ciudad de Buenos Aires (Cerrutti, 2018).

Estos patrones de asentamiento configuran una presencia relativa de personas extranjeras que varía ampliamente entre **provincias**. Según los datos de la DNP-RENAPER¹⁰, la Ciudad de Buenos Aires es la que registra la mayor proporción de migrantes, en el año 2022 el 22,5% de las personas con residencia en el DNI en la Ciudad son extranjeras. Le sigue la Provincia de Buenos Aires, donde el 7,5% de las personas con residencia en el DNI son extranjeras son extranjeros/as, y las provincias de Santa Cruz, Río Negro, Neuquén, Tierra del Fuego y Chubut (entre el 6,4% y el 5,5% del total de las personas con residencia en el DNI). En el otro extremo, se ubican provincias como Santiago del Estero, Catamarca, Tucumán y Chaco, con menos de 1% de personas extranjeras con residencia en el DNI. En un punto intermedio se ubican Formosa, Jujuy, Misiones y Mendoza con aproximadamente 4,5% de personas extranjeras en el total de personas con residencia en el DNI (Mapa 1).

9 El estudio fue realizado en base al Censo Nacional de Población y Vivienda, de 2010, e información proveniente de la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (ENES-Pisac), del 2015.

10 A partir de Dataset: Estructura de población identificada residiendo en Argentina de la DNP-Renaper, disponible en octubre de 2023 en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/estructura_de_poblacion_identificada_residiendo_en_argentina.csv

MAPA 1. Población extranjera identificada sobre el total de población identificada según jurisdicción de residencia en el DNI. Año 2022 (en porcentaje)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER Dataset: Estructura de población identificada residiendo en Argentina, disponible en octubre de 2023.

Este mapa es sólo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

Respecto a la composición por **género**, de acuerdo con datos del Censo Nacional de Población del año 2010, los flujos migratorios al país están levemente feminizados: entre las personas inmigrantes hay 117 mujeres por cada 100 varones, aun cuando varían según el país de origen. Si bien históricamente la migración transatlántica tuvo un fuerte predominio mascu-

lino, el cambio en la tendencia hacia las migraciones de países limítrofes revirtió ese proceso. Asociado con las oportunidades laborales en sectores de servicios personales, en especial del servicio doméstico, alentó la llegada de mujeres de origen paraguayo, peruano y en menor medida chileno¹¹. Otras migraciones con mayor número de mujeres son aquellas

11 En la República Argentina, un 30% de las mujeres migrantes ocupadas se desempeña en el trabajo doméstico remunerado. Cifra que contrasta con la proporción de mujeres nacionales que se ocupan en este sector, que llega al 12% (Valenzuela, Scuro, Vaca Trigo, 2023)

provenientes de República Dominicana y de la República Bolivariana de Venezuela. Por su parte, entre los países de origen cuya inserción ocupacional no está dominada por los servicios personales y domésticos, el balance de género es más equilibrado. Por último, también son mayoría los migrantes varones en el caso de la migración africana reciente, en los que el número de varones duplica o más al de las mujeres (Cerrutti, 2018).

En términos de **edad**, la migración reciente se ha concentrado en las edades laboralmente activas, lo que ha generado cierta renovación en la estructura etaria de las personas residentes extranjeras en el país, compensando la avanzada edad de la población migrante de origen transatlántico. Esto tuvo impactos en términos demográficos, por ejemplo, en la ralentización del envejecimiento de la población de la ciudad de Buenos Aires, lo que según estimaciones habría reducido la tasa de dependencia (Cerrutti, 2015).

Cuando se hace referencia a las **credenciales educativas** de las personas migrantes se observan diferencias importantes. Por un lado, quienes son migrantes extrarregionales o transatlánticos presentan bajo nivel educativo, asociado a que son personas que han llegado en las décadas de 1940/1950 o 1960, que contaban con educación primaria y que actualmente son de mayor edad. Por el contrario, personas de migración reciente de países de la región muestran mayor nivel educativo que la población nativa, especialmente las personas de origen venezolano, colombiano, ecuatoriano, peruano y brasileño. Las migraciones más tradicionales, como las de personas provenientes de Bolivia, Paraguay y Chile cuentan con menores niveles de educación que la media del país (Cerrutti, 2018).

Además de las características de la población migrante según su lugar de nacimiento, también **los propios patrones de asentamiento geográfico** son determinantes. Las decisiones migratorias surgen de la combinación entre las oportunidades que ofrecen las condiciones estructurales de cada territorio y las características sociodemográficas de cada población. La dinámica económica del país ha hecho que estas oportunidades fueran surgiendo en diferentes regiones. En la mitad del siglo XX estaban concentradas en la región central, impulsadas por el proceso de sustitución de importaciones. Con el paso del tiempo y la desindustrialización acelerada iniciada en la década de 1970 se verificaron otros movimientos, generados por nuevas oportunidades en diversos puntos del país. A partir del resurgimiento de la producción de hidrocarburos, la región patagónica se convirtió en un nuevo epicentro económico que atrajo a nuevas personas migrantes.

Las personas migrantes internas presentan una notable heterogeneidad socioeconómica y motivacional, en función de los períodos migratorios, los contextos de origen y destino, y la nacionalidad. Para poder dar cuenta de esta complejidad se requiere de un enfoque multicausal y no determinístico, así como conocer cómo se estructuran las desigualdades territoriales que dan pie al surgimiento de estas oportunidades. Otro punto importante es poder determinar quiénes se favorecen por estas oportunidades, en la medida que los procesos de crecimiento poblacional muchas veces profundizan las desigualdades existentes, ya sean territoriales, de género, por calificaciones o de grupos etario, en tanto no se generan dispositivos que contribuyan a mitigarlas.

B. Las desigualdades territoriales y las migraciones internas

Uno de los rasgos estructurales de la República Argentina, y de prácticamente todos los países de América Latina y el Caribe, es su profunda desigualdad territorial (CEPAL, 2017a). Estas desigualdades son uno de los estímulos más importantes de la migración interna. Son el resultado de distintas asimetrías acumuladas en el tiempo (en materia de infraestructura, acceso a servicios básicos, capacidades productivas, entre otras), que se reflejan en diferentes escalas y dan lugar a múltiples brechas de desarrollo, desde las estrictamente económicas a las sociales, ambientales y de género (Abeles M. y Villafañe S., 2022a).

En la República Argentina se expresa en una gran concentración en pocas jurisdicciones del centro del país, y la existencia de otras regiones periféricas que tienen características y dinámica propias. Esa concentración se refleja de manera muy evidente en la actividad económica. Las cuatro jurisdicciones que más aportan al Producto Interno Bruto de la Argentina (la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe) cubren solo el 22% del territorio, albergan al 62% de la población y explican prácticamente el 70% del valor agregado bruto generado en el país. En esas cuatro jurisdicciones se origina, además, una porción muy considerable de las exportaciones argentinas (71,6%), se localiza el grueso de la producción manufacturera (78,1%), se lleva a cabo la mayor parte de la inversión en innovación y desarrollo, y es donde se concentra la actividad financiera (Abeles M. y Villafañe S., 2022a).

Estas cuatro jurisdicciones, núcleo de la región pampeana, ofrecen un espectro amplio de oportunidades laborales y posibilidades de crecimiento personal, mayores posibilidades de acceder a los servicios sociales básicos y una fuerte concentración de ciertas actividades, muchas de ellas de raíz cultural y científico-tecnológica, lo que la hace un polo de atracción migratoria que, al retroalimentarse, reproduce o amplifica las desigualdades territoriales existentes, tanto entre las distintas regiones como al interior de ellas. Sin embargo, esta gran concentración de la actividad

productiva y financiera no implica que carezca de problemas socioeconómicos. Por el contrario, cerca de las tres cuartas partes de la población del país en situación de pobreza se localiza en esas cuatro jurisdicciones. Tampoco impide que, al interior de esos territorios, existan importantes brechas de desarrollo, como las que se observan entre los centros de las grandes ciudades que los integran y sus conurbanos (Abeles M. y Villafañe S., 2022a).

Por su parte, las provincias del norte del país y varias del centro y sur han sido históricamente las más perjudicadas por estas tendencias desigualadoras. Esas desigualdades se manifiestan en múltiples dimensiones y se reflejan en distintos indicadores sobre las condiciones de vida y el acceso a los derechos económicos, sociales y culturales de la población en el territorio.

Aunque las desigualdades territoriales perjudican, en particular, a las personas que viven en los territorios rezagados, también tienen significación, consecuencias y costos para el conjunto del país. Una de ellas es la migración que resulta de las desigualdades territoriales. Esta migración, además de afectar directamente a los individuos y su desarrollo personal, erosiona la base de capacidades humanas necesarias para el desarrollo de las zonas pobres. La emigración es muy selectiva, con mayor proporción de personas jóvenes, quienes tienen más alta propensión a emigrar (CEPAL/OIJ, 2008, págs. 215-235), lo que genera una disminución de este grupo etario en las zonas de origen y, en contrapartida, conlleva el reemplazo, la innovación y el dinamismo hacia las zonas de arribo.

Así, los enfoques que ponen la mirada en la conformación de las desigualdades territoriales son claves para entender la génesis de los procesos migratorios, como su dinámica y sus factores explicativos. Entre estos, la perspectiva de brechas de desarrollo analiza las desigualdades territoriales de la República Argentina desde una perspectiva sistémica, procurando trascender la aplicación del producto per cápita como

único indicador del grado de desarrollo de un país o territorio (Pardo Beltrán, 2014; Kaldewei, 2015). Este enfoque analiza las desigualdades entre las provincias considerando que los procesos de desarrollo son multidimensionales, y, por tanto, dependen de factores económicos, pero también sociales e institucionales. Por ejemplo, en CEPAL (2016b, 2017b, 2018) y Amar y Erbes (2019) se identifica un conjunto de indicadores para analizar brechas de desigualdad para cada provincia comparando con una meta o umbral mínimos de desarrollo.

Otro enfoque es el que desde la geografía urbana analiza las condiciones de vida de las poblaciones situadas en los distintos tipos de asentamientos. Los estudios sobre las condiciones de vida de estas poblaciones (Velázquez y Celemín, 2020; Velázquez et al., 2022) consideran distintas dimensiones (educación, salud, vivienda, medio ambiente y recursos recreativos), para elaborar un Índice de Calidad de Vida (ICV) y comparar las condiciones de vida entre las distintas regiones, departamentos o comunas.

Por último, y en línea con el creciente desarrollo de la geografía feminista o de género (Lan, 2016) se abordan temas como el uso del tiempo y su relación con el espacio hasta los procesos de feminización que subyacen a las migraciones contemporáneas, que se reflejan, por ejemplo, en las llamadas cadenas globales o regionales de cuidado. Los estudios de Czytajlo (2017) y también de Falú (2009) analizan las desigualdades de infraestructura de los territorios, como el acceso al agua, electricidad, y vivienda, entendiendo que dichas desigualdades no son neutras desde una perspectiva de género, pues afectan más a las mujeres por las actividades de cuidado, y pesan más en las mujeres pobres, quienes suelen habitar territorios con problemas de infraestructura (Ibarra García y Escamilla-Herrera, 2016).

El análisis de las desigualdades territoriales será determinante para comprender la conformación del poder atractor de las provincias en la migración residencial de los/as extranjeros/as en la República Argentina.

C. Medición y fuentes de información

El primer paso del análisis consiste en definir qué se considera como migración interna o residencial. La definición de la Organización Internacional de Migraciones se refiere al movimiento de personas dentro de un Estado que implica el establecimiento de una nueva residencia temporal o permanentemente. Afinando esta conceptualización a través de la definición de Naciones Unidas, se considera como migración interna a aquellos cambios de residencia habitual que impliquen un cambio de división administrativa. Habitualmente en estas definiciones se toman para un periodo de tiempo de 12 meses al considerar la residencia habitual y se analizan a partir de la información de los Censos, a través de la pregunta sobre el lugar de residencia anterior, normalmente cinco años (Naciones Unidas, 2017).

Las fuentes de información que permiten dar cuenta de los flujos de migración interna son diversas. Los censos de población y vivienda son la principal fuente que se utiliza en los países de América Latina y el Caribe, dado que son el único instrumento que capta información sobre la residencia actual y pasada a una escala territorial desagregada, para el total de la población (CEPAL, 2023). El aspecto más destacado de los censos es que permiten captar todos los flujos migratorios, lo que suele estar fuera del alcance de las encuestas, incluso de aquellas con diseños especiales que sobre representan a entidades geográficas pequeñas. Por ello, el censo provee información relevante para construir matrices de migración a diferentes escalas geográficas. Esto permite calcular flujos y balances migratorios, así como obtener medidas de

la cuantía y la intensidad migratoria, o realizar análisis geográficos de algunos determinantes y consecuencias de la migración interna (CEPAL, 2023).

Las fuentes de datos complementarias de los censos que existen para el estudio cuantitativo de los flujos migratorios internos son de dos tipos: i) aquellas que recogen respuestas que los mismos sujetos formulan a preguntas retrospectivas relativas a sus movimientos migratorios (por ejemplo encuestas); y ii) las que registran el suceso demográfico mismo, ya sea en el momento en que se produce o cuando el individuo lo declara por requerimientos o incentivos institucionales (registros continuos de población, estadísticas vitales, listados electorales o policiales, entre otros) (CEPAL, 2023).

Las encuestas han sido utilizadas con mucha frecuencia para el análisis de las migraciones dado que permiten conocer en profundidad aspectos como los determinantes y consecuencias de los movimientos de las personas. Entre ellas se encuentran las encuestas periódicas, como las de hogares, que incluyen preguntas específicas sobre la residencia de las personas, y que pueden agregar un módulo especial para indagar sobre la migración con más detalle que lo que recaban los censos de población. También se realizan encuestas que recaban las historias migratorias de las personas o encuestas especializadas, como las de panel que siguen a las personas migrantes desde su origen hasta el destino durante determinado período de tiempo¹².

La principal ventaja de las encuestas es que permiten la caracterización de las personas migrantes, con un detalle y periodicidad que los censos no tienen. Sin embargo, el propio carácter muestral de los datos establece un límite a la estimación precisa de la magnitud de los flujos migratorios, en especial por la dificultad de captar aquellos más pequeños y sus características. También las encuestas muestran algunas limitaciones al concentrarse en los lugares de destino y no permitir generar estimaciones sobre el lugar de origen de las personas migrantes.

En el caso de los registros administrativos, los más utilizados son los que se generan en los puestos de control fronterizo de los países, que dan cuenta de los movimientos de entrada y salida del país. Son clave para el análisis de los flujos de migrantes internacionales, aun cuando cuentan con problemas importantes de subregistro, en especial porque en determinadas fronteras ciertos movimientos pueden no ser registrados.

Entre los registros administrativos que permiten analizar las migraciones internas se consideran los registros de población que cuantifican o controlan determinadas situaciones, como por ejemplo los registros electorales, los listados de contribuyentes, las nóminas de seguridad social y asistencia comunal y los registros de residencia, entre otros (CEPAL, 2023).

En este último grupo se encuentran los registros utilizados por la DNP del Registro Nacional de las Personas del Ministerio del Interior de Argentina, sistematizados en la Base de Datos del RENAPER (BdDR). Los registros administrativos como fuente de información cuentan con la limitación de que solo incluyen a quienes cumplen con la registración, por lo que siempre tienen un grado de no cobertura. Sin embargo, en la República Argentina y a partir de la Ley de Migraciones N°25.871 (2003), la obtención del DNI se ha hecho más ágil y habilita a quien lo posea a gozar del pleno ejercicio de sus derechos. Así es posible suponer un alto nivel de registración de las personas nacidas en el extranjero. Adicionalmente, es importante señalar que a partir de la Ley 25.871 del año 2003, se ha regularizado la situación documentaria de cientos de miles de migrantes que residían en el país.

Los últimos datos publicados de población extranjera residente en el país a partir de la Base de Datos de del RENAPER (BdDR) y Migraciones, estima en 3.007.251 la cantidad de personas nacidas en el exterior con DNI con proceso digital al mes de enero de 2023, lo que implicaría que el 6,4% de los residentes en el país son extranjeros/as. Para este estudio, siguiendo los cri-

12 También en algunos países, como Estados Unidos de América, se realizan encuestas de gran magnitud para dar seguimiento continuo de las tendencias demográficas y son utilizadas para el análisis de la migración interna. Sin embargo, son difíciles de replicar en países de menor ingreso debido a su elevado costo y las propias dificultades técnicas que acarrear.

terios metodológicos aplicados por la DNP-RENAPER en el estudio mencionado, se contabilizan las personas nacidas en el extranjero que cuentan con DNI digital y se toman los datos que surgen de los trámites de cambio de domicilio de la Base de Datos del RENAPER (BdDR) que registraban distintos departamentos de residencia, realizados entre enero de 2012 y junio de 2022.

El Sistema de información desarrollado por la DNP en base a los registros administrativos del RENAPER ofrece información de los flujos migratorios desagregados tanto a nivel provincial como a nivel de departamento, según país de nacimiento¹³, desde el año 2012. Esto lo configura en un complemento potente

de la información provista por los censos poblacionales, considerando que, si bien es complejo estimar la cantidad de migrantes en condiciones de irregularidad en el país, los registros administrativos del RENAPER cuantifican la mayor parte del fenómeno migratorio. Esto es una novedad para la región, habida cuenta de la “falta de disponibilidad de registros continuos o de residencia debidamente sistematizados y actualizados en casi todos los países de la región y las limitaciones de las encuestas de hogares para captar con la debida representatividad y precisión los flujos de migración desagregados, por ejemplo entre las ciudades o los municipios de los países, hacen que el censo sea la principal fuente para medir la migración a escalas desagregadas en la región, si no la única.” (CEPAL, 2023).

D. Metodología

La metodología tradicional para la descripción y análisis cuantitativo de la migración interna es el uso de las matrices de migración interna o matrices de origen-destino, en particular las producidas mediante el procesamiento de microdatos censales. Si bien han sido históricamente subexplotados, por las dificultades técnicas asociadas al procesamiento de grandes volúmenes de información y a la administración y manejo de matrices de origen-destino grandes y complejas, estas dificultades se han ido superando gracias a los avances tecnológicos, tanto en materia de capacidad (hardware) como de programas (software) informáticos. A su vez, en las últimas décadas se ha producido un proceso de sofisticación metodológica y analítica del estudio y la cuantificación de la migración interna y sus efectos (CEPAL, 2023). Estas matrices permiten la medición de la migración interna y la movilidad cotidiana en términos de intensidad, selectividad y cuatro de sus efectos sociodemográficos directos: crecimiento, redistribución, composición y

desigualdad, considerando las diferentes desagregaciones geográficas.

Más recientemente comenzó a utilizarse el análisis de redes como metodología para analizar los flujos migratorios. Estos estudios suponen a la migración como una estructura de red, de forma que dicha estructura se puede capturar en forma de un grafo. La relación o vínculo entre un par de unidades es una propiedad del par y no una característica inherente de la unidad individual (Wasserman y Faust, 1994), por ello se asume que se tienen mediciones de las interacciones entre todos los posibles pares de unidades, por ejemplo, en el sistema de migración interna, se tiene un registro de al menos un flujo de migración entre todos los pares de municipios (Lomelí Carrillo, U. y Ybañez Zepeda E., 2017). Hacen uso de indicadores globales e individuales, los primeros para identificar las características de la red en su conjunto y los segundos para las características de los elementos que integran la red.

13 En el documento se analiza a las personas según su país de nacimiento, sin embargo, a los fines expositivos se utiliza de forma indistinta país de nacimiento o nacionalidad, aun cuando son categorías que responden a criterios distintos.

Entre estos estudios, un análisis para la República de Ecuador (Barragán-Ochoa, 2022) muestra que la red migratoria interna del país se caracteriza por la complejidad de sus interacciones, lo que no se opone a una jerarquización vinculada con el rol de los espacios en el sistema territorial. A su vez, que el análisis espacial de las migraciones muestra estructuras y dinámicas territoriales invisibles desde otras perspectivas teóricas de la migración. También otros estudios recientes para el caso de los Estados Unidos Mexicanos aplican las teorías de grafos y redes para analizar los flujos migratorios entre entidades federativas del país buscando identificar nuevos aspectos del sistema migratorio (Garrocho, Jiménez y Álvarez, 2014) y centrando el análisis de redes la migración interna en dos regiones fronterizas de México (Lomelí Carrillo, U. y Ybañez Zepeda E., 2017).

Estas metodologías, suelen realizar el análisis a partir de las matrices completas de flujos de migraciones, ya sea entre agregados geográficos de mayor nivel administrativo (provincias) o con matrices por departamentos, que requieren una mayor complejidad de análisis.

Por su parte, en estudios exploratorios que buscan establecer tipologías de migraciones en función de diferentes características de las regiones y los grupos

poblacionales, utilizan diferentes tipos de análisis de clúster. En el caso del estudio sobre la distribución y concentración de la migración externa en Chile, Maturana y otros recurren a un análisis clúster para determinar patrones geográficos en base a flujos migratorios similares por nacionalidad. Luego, caracterizan a los clústeres según variables de empleo, pobreza y población urbana en cada uno, lo que les permite identificar vínculos entre las poblaciones de cada nacionalidad y su concentración por clúster. Un estudio similar, es el del análisis de la movilidad residencial en la región de metropolitana de Barcelona (Medina Cruz, 2015), que utiliza el análisis de clúster para generar, a partir de variables socio residenciales, nuevos agrupamientos territoriales a partir de la agregación de municipios de características sociales y residenciales homogéneas. Luego analizan los flujos de movilidad entre estos nuevos agrupamientos. Otro estudio analiza la movilidad interior para España utilizando el análisis de clúster con un conjunto de las variables migratorias provinciales y establece una tipología migratoria de las provincias españolas (Ródenas Calatayud, 2005). Esta clasificación muestra la existencia de una correspondencia entre la conducta migratoria y la dinámica de las principales variables socioeconómicas provinciales.

E. Enfoque y estrategia de análisis

La nueva fuente de información generada por la DNP-RENAPER abre un camino para conocer el comportamiento de los flujos de migración interna con un gran nivel de desagregación territorial. Al mismo tiempo que requiere de la aplicación de herramientas analíticas que permitan una interpretación de las múltiples dimensiones que subyacen al fenómeno. El objetivo analítico de este informe consiste en hacer un análisis exploratorio de los factores que funcionan como atractores de las provincias de destino que eligen los/

as migrantes extranjeros/as a la hora de cambiar de domicilio en los últimos 10 años y cómo inciden en las diferentes nacionalidades de origen. Como primer paso en este desarrollo se indagará en cuáles son los factores atractores que comparten las provincias de destino y qué vínculos se encuentran en cada grupo poblacional según sus características.

El estudio de la DNP-RENAPER muestra que, aun con el gran peso de los movimientos entre el AMBA¹⁴

14 El Área Metropolitana de Buenos Aires está compuesta por CABA y 40 partidos de la PBA: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Berisso, Brandsen, Campana, Cañuelas, Ensenada, Escobar, Esteban Echeverría, Exaltación de la Cruz, Ezeiza, Florencio Varela, General Las Heras, General Rodríguez, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, La Plata, Lomas de Zamora, Luján, Marcos Paz, Malvinas Argentinas, Moreno, Merlo, Morón, Pilar, Presidente Perón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, San Vicente, Tigre, Tres de Febrero, Vicente López, y Zárate. Y se considera como el Interior de la Provincia de Buenos Aires a los restantes 95 partidos de la provincia.

y el resto de las provincias que se registra en la mayor parte de las nacionalidades, hay movimientos específicos a cada una. Esto podría hacer suponer que no son los mismos factores los que inciden en las decisiones de migrar de las personas que residen en el país, de diferentes orígenes. Algunos flujos migratorios se repiten entre todas las nacionalidades, mientras que otros son exclusivos de ciertas subpoblaciones.

Entonces, ¿Cuáles son las causas de estos diferentes patrones de migración interna? Y ¿Cuáles son los factores de atracción que explican los movimientos de cada grupo poblacional?

Luego de la revisión bibliográfica y conceptual se establece una serie de hipótesis que pueden explicar los patrones migratorios de los diferentes grupos poblacionales, estos estarían asociados tanto a las características de las provincias como de los grupos migratorios:

- El perfil de especialización productiva de las provincias que genera diferentes tipos de oportunidades laborales
- Las características del mercado laboral de destino atraen a diferentes grupos poblacionales
- Las características y habilidades de las personas migrantes les permiten aprovechar las distintas oportunidades existentes
- El perfil poblacional y migratorio de las provincias
- Diferencias en la calidad de vida entre provincias atraen o expulsan a distintas poblaciones
- Poblaciones con más años en el país tienen mayores redes internas que alientan a la radicación en otras zonas
- Existencia de redes comunitarias facilitan la inserción en la región

El principal aspecto que incide en la existencia y el tipo de oportunidades laborales es el perfil de especialización productiva de la región. La evidencia muestra que la estructura del mercado laboral de las

diferentes regiones ofrece grandes disparidades en términos de la calidad del empleo generado (Abeles M. y Villafañe S., 2022a), por ejemplo, aquellas especializadas en servicios de turismo son generadoras de oportunidades laborales, pero con menores requerimientos de calificación y niveles de remuneración. Por su parte, las especializadas en agricultura y ganadería, si bien han tenido un gran dinamismo en el periodo, suelen generar una menor oferta de empleo con alta estacionalidad, menores requisitos de calificación y, por ende, de remuneraciones. A su vez, las regiones con especialización en hidrocarburos o minería son grandes generadoras de puestos de trabajo de perfil técnico, de la construcción y logística, con elevadas remuneraciones y ampliamente masculinizados. Esas regiones han tenido un fuerte poder atractor a partir de la reactivación de grandes proyectos de hidrocarburos y mineros.

El dinamismo del mercado de trabajo es un factor clave que atrae a personas en busca de mejorar su calidad de vida. Sin embargo, hay diferentes patrones de inserción laboral que pueden ser aprovechados por distintas personas. Las credenciales educativas de las personas migrantes son una llave —si bien no automática— de acceso a puestos de trabajo de mejor calidad (en términos de formalidad, acceso a la seguridad social y remuneraciones) por lo que personas con mayor nivel educativo o experiencia laboral específica pueden migrar hacia regiones que demandan empleos de alta calificación.

Otro aspecto que alienta las migraciones internas es el atractivo generado por las grandes ciudades, donde, por su propio dinamismo, se generan oportunidades en amplios sectores como el comercio o los servicios. En general, las zonas de mayor densidad poblacional funcionan como atractores, aun cuando se observan movimientos opuestos de salida de personas en búsqueda de mejor calidad de vida asociada a la tranquilidad de ciudades de menor tamaño. En el caso de las mujeres, las migraciones suelen ser con destino a ciudades de mayor tamaño, dado que son zonas con elevada demanda de servicios de cuidado, altamente feminizados, y por ende brindan oportunidades laborales.

Por otro lado, la existencia de comunidades de la misma nacionalidad asentadas en determinadas regiones son un fuerte incentivo para relocalizarse. La existencia de redes facilita el acceso a información, la vinculación con las instituciones, así como la posibili-

dad de identificar oportunidades laborales y mantener las costumbres y hábitos del país de origen.

De forma esquemática se pueden identificar tres ejes que articulan el potencial atractor de las provincias.

TABLA 1. Factores que inciden en el potencial de atracción de migraciones

MERCADO DE TRABAJO	CONDICIONES DE VIDA	REDES
<ul style="list-style-type: none"> ■ Perfil de especialización productiva ■ Tipo de demanda laboral ■ Calificación de los puestos ■ Remuneraciones ■ Brechas de género 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Grandes urbes: oportunidades laborales ■ Grandes urbes: infraestructura (general y de cuidado) y servicios ■ Pequeñas ciudades: calidad de vida 	<ul style="list-style-type: none"> ■ Acceso a información y oportunidades ■ Pertenencia a la comunidad, contención ■ Sostenimiento de estilo de vida

Así el paso siguiente es identificar cómo las configuraciones del mercado de trabajo, las condiciones de vida y la existencia de redes interactúan con las características de los grupos de migrantes volviendo

más atractivos ciertos destinos, frente a otros, para la migración residencial. A continuación, se presenta un esquema de cómo las características de cada grupo poblacional influirían en las posibilidades de migrar.

TABLA 2. Características de los grupos migratorios e incidencia en la migración

DIMENSIÓN	NIVEL	INCIDENCIA EN LA MIGRACIÓN
Calificación o nivel educativo	Menor nivel educativo o calificación	<ul style="list-style-type: none"> ■ Regiones de mayor densidad con más oportunidades laborales ■ Regiones con especialización que demandan empleos de menor calificación
	Mayor nivel educativo o calificación	<ul style="list-style-type: none"> ■ Especialización en sectores de fuerte crecimiento con demanda de mano de obra más calificada
Antigüedad en el país de la población migrante	Menor antigüedad en el país	<ul style="list-style-type: none"> ■ Menores redes o comunidades consolidadas
	Mayor antigüedad en el país	<ul style="list-style-type: none"> ■ Redes consolidadas, mejor inserción laboral (similar a nativos) ■ Búsqueda de calidad de vida hacia zonas de mejor desempeño histórico (donde hay comunidad)
Género de las personas migrantes	Flujos feminizados	<ul style="list-style-type: none"> ■ Búsqueda de oportunidades en grandes centros urbanos (servicio doméstico, comercio) ■ Zonas de alta masculinización
	Flujos masculinizados	<ul style="list-style-type: none"> ■ Búsqueda de oportunidades laborales dependientes del resto de las características

Si bien las decisiones de migrar son de índole individual o familiar, y no puede asumirse que las características globales de un grupo migratorio sean extensibles a todas las personas que lo componen, se establece un esquema simplificado a partir de algunos de los rasgos de las poblaciones migrantes analizadas.

El nivel educativo o calificación de los grupos poblacionales juegan un rol central en el tipo de inserción laboral de las personas, por lo que aquellos con mayor nivel de calificación o nivel educativo pueden aprovechar oportunidades laborales en sectores con alto dinamismo y mejores condiciones laborales. Por el contrario, los grupos poblacionales con menores niveles de calificación tienden a movilizarse hacia zonas con mayor caudal de ofertas de trabajo, o aquellas en que por su especialización ofrecen empleos con menores requerimientos de calificación, priorizando la inserción a la calidad del empleo.

Al considerar la antigüedad de los grupos migratorios asentados en la región o país, se considera que aquellos que tienen una mayor historia han podido desarrollar redes que les faciliten las inserciones laborales, la interacción con las instituciones y el conocimiento sobre las oportunidades que ofrece el país. A su vez, estos grupos migratorios en parte coinciden con los de mayor edad media, por lo que, en sus cambios de residencia podrían priorizar la búsqueda de mejor calidad de vida que las oportunidades laborales. Por el contrario, los migrantes recientes deben desarrollar esos conocimientos y redes, por lo que sus cambios de residencia estarían más asociados a las oportunidades laborales inmediatas.

Los grupos de migrantes con predominio de mujeres están atravesados por vulnerabilidades específicas. Por un lado, suelen tener patrones de migración hacia zonas con alta demanda de servicios de cuidado, generalmente en las grandes urbes, que les permiten acceder a empleos, aun cuando son de baja calidad y remuneración. También, suelen ser inducidas a migrar a zonas donde hay un marcado desequilibrio por género, por el tipo de especialización productiva de enclave, que habilita el trabajo sexual ya sea voluntario o bajo coacción.


Por último, lo que casi todas las teorías migratorias tienen en común es que la migración, como opción de comportamiento individual y acción colectiva más

amplia, depende en gran medida del contexto. En consecuencia, la interacción de factores y la configuración de complejos entornos, determinan que el efecto sobre los resultados de la migración sea muy específico del tiempo y el espacio en el que se toman las decisiones migratorias. Así, es importante no perder de vista el carácter multicausal del fenómeno migratorio y su efecto específico en cada persona al momento de realizar análisis de índole agregado.

Por lo tanto, se indagará, a partir de los flujos de migraciones por nacionalidad hacia cada provincia, en qué factores asociados al funcionamiento del mercado de trabajo, el perfil de especialización, así como la presencia de redes comunitarias funcionan como atractores para las migraciones de cada uno de estos grupos. Partimos de la intuición inicial que las personas de diferentes nacionalidades toman la decisión de cambiar de domicilio en el país a partir de distintos criterios, que están asociados a los perfiles poblacionales de las personas migrantes.

Para ello, a partir de la revisión bibliográfica que identifica aspectos que históricamente funcionan como estímulo de las decisiones de migrar, se seleccionan indicadores cuantitativos para caracterizar a las provincias y se vinculan con las características de las personas migrantes de cada nacionalidad. Se recurre a una metodología estadística exploratoria, la clusterización jerárquica, para identificar grupos de provincias que compartan características similares respecto a los factores de atracción de las migraciones y cómo se distribuyen las personas migrantes de cada nacionalidad hacia cada uno de ellos.

La estrategia del documento tiene varias etapas, primero se realiza un análisis descriptivo de los patrones de origen y destino provincial de migración interna que el estudio de la DNP-RENAPER encuentra para cada nacionalidad, haciendo especial énfasis en cuáles son las provincias de destino. A continuación, se expondrá cómo se han conformado las desigualdades territoriales entre regiones y cómo inciden en el potencial atractivo de las provincias para alentar las migraciones internas. Por último, se presentan los resultados de la clusterización jerárquica y cómo estos permiten identificar patrones de migraciones por nacionalidad a partir de las características provinciales.



LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS RESIDENCIALES Y LAS DESIGUALDADES TERRITORIALES

A. Descripción de los movimientos migratorios interprovinciales

El documento “Movilidad residencial de población de origen extranjero en la Argentina” de la DNP-RENAPER¹⁵, ya mencionado, presenta los movimientos residenciales de personas extranjeras en dos niveles geográficos, interdepartamental e interprovincial. En este documento se busca profundizar en el análisis de los patrones de movilidad a nivel provincial, identificando los principales factores atractores que intervinieron en ellos.

El total de personas residentes extranjeras que registran migración interna entre provincias¹⁶ es de **129.500**, lo que equivale al **4,5%** de la población de origen extranjero de los catorce países incluidos en

el estudio¹⁷ (un total de 2.903.263 personas). Además, se destaca que el 69% nació en la República de Paraguay, el Estado Plurinacional de Bolivia, la República Bolivariana de Venezuela o la República de Perú (Tabla 3). En cuanto a la relación entre el total de personas de cada país que residen en la República Argentina y las caracterizadas como personas que registran migración interna interprovincial (Tabla 3), se destaca que el colectivo de origen chino registra la proporción más elevada de cambios de domicilio interprovinciales¹⁸, con un 9,8%. La población de origen dominicano y colombiano también presenta elevadas proporciones de movilidad residencial interprovincial, con un 7% y un 5,4%, respectivamente. En contraste,

15 Todos los datos de flujos migratorios, por tramo de edad, género y nacionalidad de nacimiento utilizados en el resto del documento provienen de dicho informe. Disponible en https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2023/06/movilidad_residencial_de_poblacion_de_origen_extranjero_residente_en_argentina_14-07-23.pdf

16 Se consideran los trámites de cambio de domicilio de la Base de Datos del RENAPER (BdDR) realizados entre enero de 2012 y junio de 2022, que registraban distinta provincia de residencia en el domicilio declarado.

17 El estudio comprende a los catorce países donde nació el 95% de las personas de origen extranjero que residen en el país.

18 El 90% de la población migrante interna registra solo un cambio de domicilio.

las personas de nacionalidad peruana y ecuatoriana presentan los porcentajes más bajos, menores al 3% de la población total de cada subpoblación.

La mayor parte de las personas que migran son jóvenes, más de la mitad (el 54%) se encuentra concentrada en el rango de 20 y 40 años de edad, con una edad mediana de 34 años. En estas edades, a su vez, se observa una mayor presencia de población masculina.

TABLA 3. Población extranjera (2022), con migraciones entre provincias (2012-2022), edad mediana e índice de masculinidad.

NACIONALIDAD	TOTAL POBLACIÓN EXTRANJERA (EN MILES)	PERSONAS QUE REGISTRAN MIGRACIÓN ENTRE PROVINCIAS (EN MILES)	% PERSONAS QUE REGISTRAN MIGRACIÓN ENTRE PROVINCIAS	EDAD MEDIANA (AÑOS)	ÍNDICE DE MASCULINIDAD
PARAGUAYA	900,2	40,6	4,5	33	99
BOLIVIANA	659	33,8	5,1	31	119
PERUANA	289	4,3	1,5	35	101
VENEZOLANA	221	11,1	5,0	31	120
CHILENA	212	9,6	4,5	54	110
URUGUAYA	128	5,8	4,5	52	117
COLOMBIANA	112	6,1	5,4	30	137
BRASILERA	95	3,8	4,0	36	87
ITALIANA	89	3,2	3,6	72	141
ESPAÑOLA	71	3,1	4,4	66	111
CHINA	51	5,1	9,8	34	146
ESTADOUNIDENSE	31	1,1	3,4	26	129
ECUATORIANA	27	0,7	2,7	30	112
DOMINICANA	18	1,2	6,7	33	48
TOTAL	2 903,3	129,5	4,5	36	112

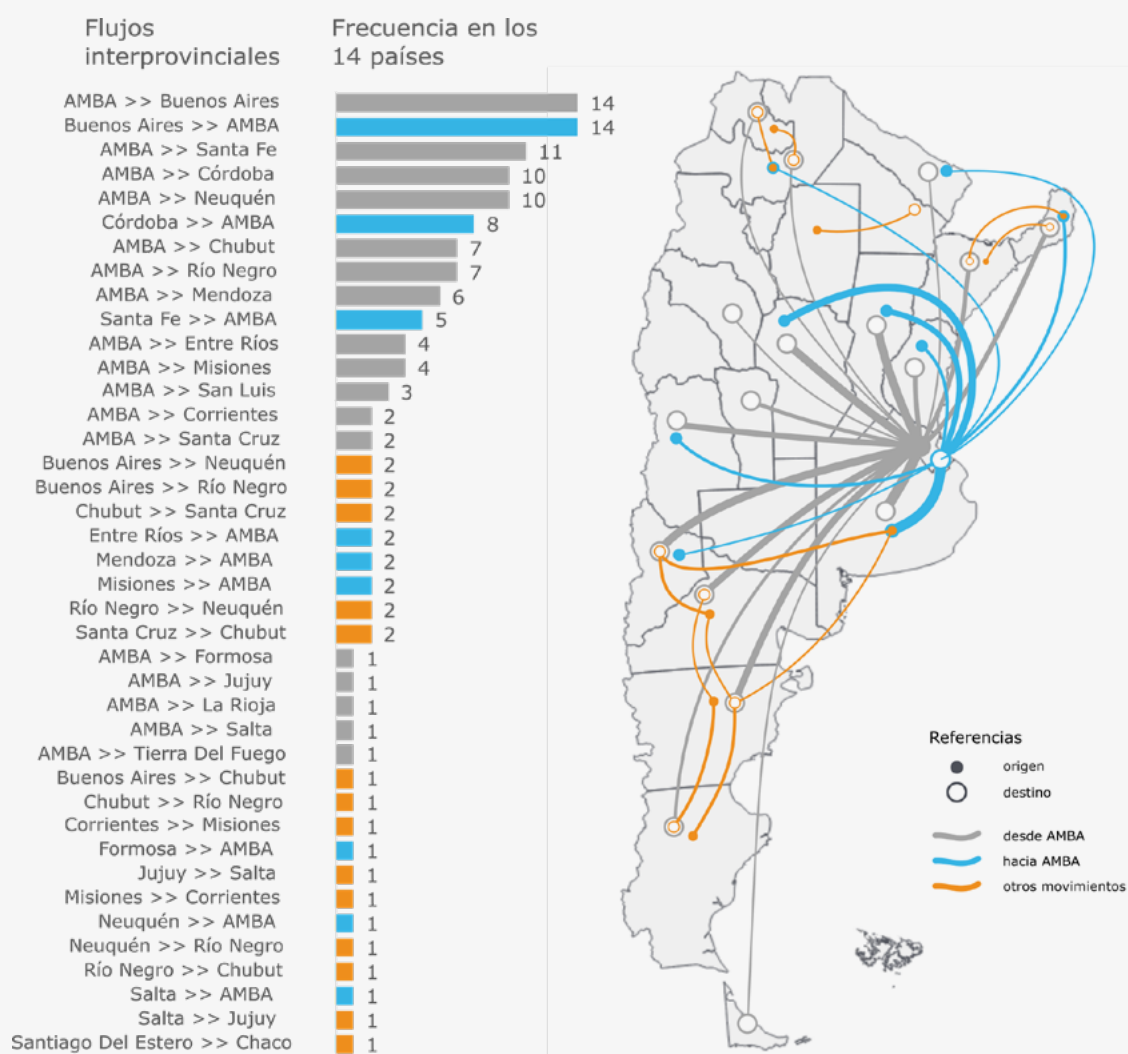
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

Por una decisión metodológica del estudio de la DNP-RENAPER, el análisis de los flujos de migrantes residenciales se circunscribe a los 10 principales movimientos entre provincias¹⁹, de acuerdo con el país de nacimiento. Así, para cada uno de los 14 países seleccionados, se toman los 10 principales flujos migratorios interprovinciales, lo que da como resultado 140 flujos interprovinciales, algunos de los cuales aparecen de manera reiterada en distintos colectivos, mientras que otros caracterizan de manera particu-

lar los movimientos de ciertas subpoblaciones (Mapa 2). Por ejemplo, los flujos AMBA>>Buenos Aires y Buenos Aires>>AMBA figuran entre los diez principales para la totalidad de los catorce países de origen que integran el estudio. En cambio, el flujo Córdoba>>AMBA se encuentra dentro de los diez principales, pero para ocho países de origen. Por otro lado, el flujo Jujuy>>Salta se encuentra dentro de los diez principales flujos solamente para un país de origen.

¹⁹ Para el análisis de la movilidad residencial interprovincial, se busca excluir la movilidad entre CABA y los partidos del AMBA considerando que, si bien se dan entre jurisdicciones distintas, ocurren dentro del mismo aglomerado. Por lo tanto, se reemplazan como unidades espaciales para el análisis, CABA y PBA por el AMBA (CABA y 40 partidos de la PBA) y PBA Interior.

MAPA 2. República Argentina. Frecuencia de aparición de los países de origen en los 140 principales flujos migratorios interprovinciales (10 por país)



FUENTE: Elaborado por la Dirección Nacional de Población. Personas con DNI al mes de junio de 2022.

Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones

El AMBA y el interior de la PBA son las jurisdicciones que resultan origen o destino principal de la mayor parte de los movimientos interprovinciales de los colectivos migrantes. De los desplazamientos más frecuentes, en el 61% de los casos, el AMBA tiene participación como punto de origen; y en un 26% se registra como destino.

Los movimientos entre provincias que se inician en el AMBA tienen como principales destinos al inte-

rior de la Provincia de Buenos Aires (PBA Interior), Santa Fe, Córdoba, Neuquén, Chubut, Río Negro y Mendoza.

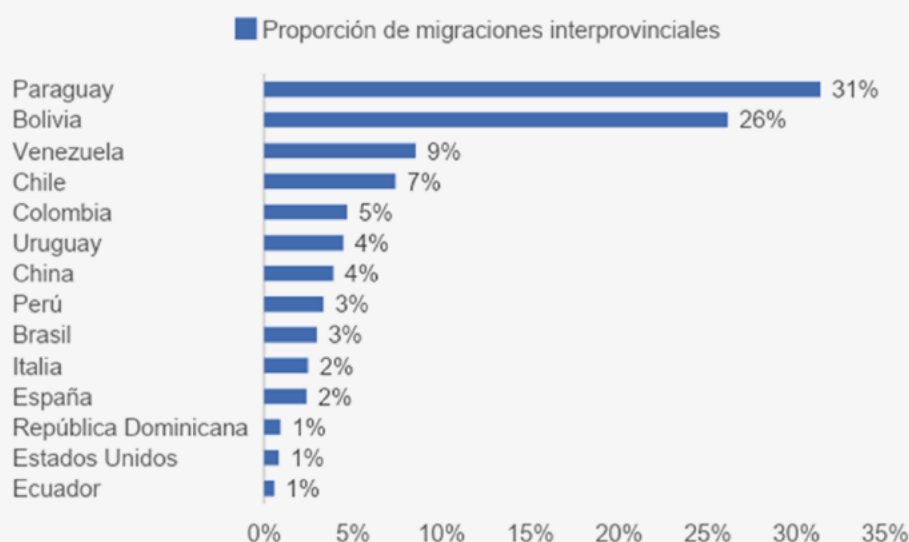
Se destacan movimientos más frecuentes por fuera del AMBA: el de la población de nacionalidad chilena, que parte desde Neuquén hacia Río Negro (General Roca); y el de la población de nacionalidad brasilera, en la que el AMBA es el principal punto de origen y Santa Fe (Rosario) el de destino.

En la mitad de los países de análisis, se encuentran estructuras poblacionales jóvenes (edades medianas entre 30 y 34 años). Las poblaciones nacidas en la República de Perú y la República Federativa del Brasil son menos jóvenes, con edades medianas entre 35 y 39 años. Las de nacionalidad chilena y uruguaya son poblaciones algo envejecidas, con edades medianas entre 50 y 54 años. Las poblaciones con estructuras extremas son: la nacida en los Estados Unidos de América, muy joven con edad de 26 años, y las de nacionalidad italiana y española, con edades medianas por encima de los 65 años.

Respecto a la proporción mujeres/varones, con la excepción de las personas que registran migración interna de nacionalidad brasilera y dominicana, que tienen un claro predominio de mujeres, el resto de las personas que registran migración interna presenta poblaciones con mayoría de varones.

Por su parte, la información de los flujos interprovinciales seleccionada se distribuye siguiendo el peso de cada nacionalidad residente en el país. Las personas de nacionalidad paraguaya son quienes concentran la mayor parte (31%) de las migraciones internas, luego las de nacionalidad boliviana (26%), venezolana (9%), chilena (7%) y colombiana (5%) (Gráfico 1).

GRÁFICO 1. Migraciones interprovinciales por país de nacimiento, como porcentaje del total (Porcentaje de personas)

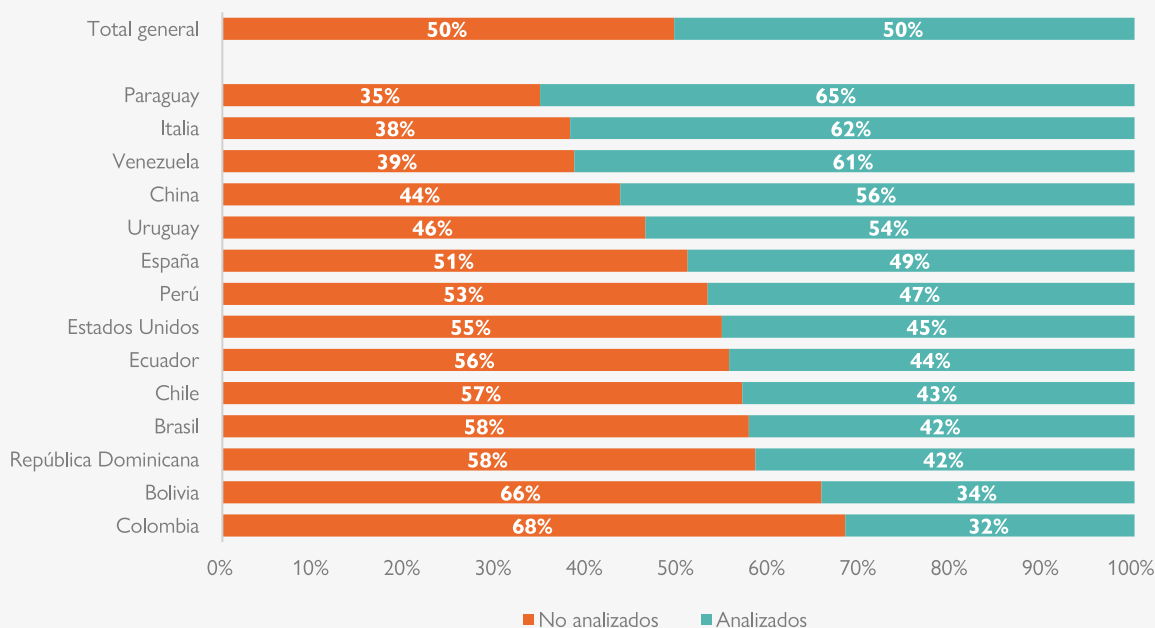


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

Un punto importante al momento de interpretar los resultados es que el análisis se circunscribe a las provincias de destino de los primeros 10 flujos interprovinciales para cada nacionalidad. Estos 140 flujos concentran 65.324 movimientos de personas del total de 129.471 identificados en el estudio de la DNP-RENAPER, los restantes 64.174 movimientos (el 50% del total) no fueron originalmente analizados, por lo que no consta ni la provincia de destino

ni la de origen, debido a esto, tampoco se consideran en el presente análisis. Esta proporción difiere según nacionalidad, siendo más importante para las personas de nacionalidad colombiana (el 68% de las migraciones internas no forman parte de los flujos más frecuentes) y boliviana (66%) y mucho menos importantes para las de nacionalidad paraguaya e italiana (Gráfico 2).

GRÁFICO 2. Migraciones interprovinciales analizadas y no analizadas por país de nacimiento (Porcentaje de personas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

Una primera aproximación al análisis de los flujos de migraciones residenciales de cada nacionalidad se enfoca en cómo se distribuyen estas migraciones por región del país, como forma de identificar patrones agregados. A efectos meramente expositivos, en esta sección del documento se divide al país en tres grandes franjas o regiones: Norte²⁰, Centro²¹ y Sur²². Esta división no supone un nuevo ejercicio de regionalización, sino, tan solo, una clasificación que facilita una exposición más condensada. A continuación, se incluye el análisis por país de origen de los/as migrantes (Tabla 4).

República del Paraguay

La mayor parte de los movimientos de las personas nacidas en la República del Paraguay se dan hacia las provincias del Norte (Misiones 27%, Formosa 12%

y Corrientes 4%, las tres limítrofes con su país de origen) y del Centro (AMBA 26%, interior de Bs As 21%, Santa Fe 4% y Córdoba 3%: grandes aglomerados urbanos). Un 3% de los movimientos son con destino a Neuquén, asociados a nuevas oportunidades laborales. En relación con los movimientos totales de las nacionalidades, hay un mayor flujo de estas personas hacia el Norte y el Centro del país. Las principales provincias de origen son el Interior de Buenos Aires²³, Misiones y Formosa.

Estado Plurinacional de Bolivia

La mayor parte de sus movimientos se dan hacia las provincias del Centro (AMBA concentra el 32% y el Interior de Buenos Aires el 19%), y del Norte (Salta 20% y Jujuy 16%) y también se registran movimientos

20 Incluye a Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones (Noreste Argentino-NEA) y Catamarca, Jujuy, La Rioja, Salta, Santiago del Estero y Tucumán (Noroeste argentino-NOA).

21 La Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe conforman la región Pampeana; Mendoza, San Juan y San Luis, la de Cuyo.

22 Comprende Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

23 El Interior de Buenos Aires hace referencia a los 95 partidos de la provincia de Buenos Aires que no están incluidos en el AMBA.

hacia el Sur (Chubut 6% y Mendoza 6%). Los principales orígenes son AMBA, Salta, interior de Buenos Aires, Mendoza y Jujuy. Se registran movimientos específicos de ida y vuelta entre Jujuy y Salta que representan el 15% (con mayor prevalencia desde Jujuy a Salta).

República Bolivariana de Venezuela

Las personas de Venezuela se mueven hacia el Centro del país, desde el interior de Buenos Aires hacia el AMBA (42%), seguidos por el movimiento inverso (19%) y desde el AMBA a Córdoba (8%) y Santa Fe (6%). Le siguen en importancia los movimientos con destino al sur, principalmente hacia Neuquén (14%), Chubut, Río Negro y Mendoza.

República de Chile

Los dos principales destinos de las migraciones residenciales de las personas chilenas son Río Negro (37%) y Neuquén (30%), seguidos por otras provincias patagónicas: Chubut (12%) y Santa Cruz. El 76% del total de movimientos se dan entre las provincias del sur, especialmente entre Río Negro y Neuquén (51%) y viceversa, y entre estos y Chubut y Santa Cruz. Solo se destacan como otros destinos el interior de la provincia de Buenos Aires (8%) y el AMBA (6%). También hay movimientos del interior de la provincia de Buenos Aires hacia Río Negro y Neuquén. No hay movimientos hacia otras provincias del centro del país o del norte entre los principales 10 movimientos seleccionados.

República de Colombia

En el caso de las personas migrantes de nacionalidad colombiana, los principales movimientos son hacia las provincias del Centro del país: el AMBA (34%), el interior de la provincia de Buenos Aires (21%), Córdoba (14%), y Santa Fe (9%). Y un porcentaje importante hacia el sur: Neuquén (9%), Río Negro (7%) y Chubut (6%). No hay movimientos hacia provin-

cias del Norte. La mayor parte provienen de AMBA, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe.

República Oriental del Uruguay

Las personas de nacionalidad uruguaya concentran sus movimientos en la región del centro del país, el principal es entre el AMBA y el interior de la provincia de Buenos Aires (35%), es importante el flujo hacia Entre Ríos (17%, limítrofe con Uruguay) y algo menor a Córdoba (11%) y Santa Fe (4%). Solo el 3% son movimientos hacia el sur y solo el 7% hacia el norte, de los cuales la mitad son a Misiones y la otra mitad hacia Corrientes.

República Popular China

Los/as personas oriundas de la República Popular China son de las que más se movilizan, la mayor parte de las migraciones son hacia las provincias del centro: el interior de Buenos Aires (34%), el AMBA (18%), Córdoba (13%), Santa Fe y Entre Ríos. Una proporción también importante hacia Misiones (6%) y Río Negro (4%) y Neuquén (3%). Esto significa que se mueven tanto al centro, como al sur y también al norte del país. El origen de estos movimientos está concentrado en el AMBA, el interior de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba.

República del Perú

Las personas peruanas concentran sus movimientos hacia provincias del Centro y hacia las del Sur. El AMBA, el Interior de Buenos Aires, Córdoba y en menor medida Santa Fe, y entre las provincias del Sur: Mendoza, Neuquén y Santa Cruz. Los orígenes principales son el AMBA, el interior de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe.

República Federativa del Brasil

El principal destino de las personas brasileñas es la región Centro, en particular Santa Fe (20%), el in-

terior de Buenos Aires (20%) y el AMBA (17%). El Norte, especialmente Misiones (18%) y Corrientes (7%) recibe el resto de las migraciones. Otras provincias como Córdoba 7%, La Rioja 6% y Neuquén 6% también son destino de estas migraciones. Las migraciones de ida y vuelta entre Misiones y Corrientes explican el 12% del total.

República Italiana

Las personas italianas concentran sus movimientos hacia el centro del país (91%): el 42% hacia el interior de la provincia de Buenos Aires, al AMBA (30%), Córdoba (9%), entre otras. El resto se dirigió hacia el Sur: Río Negro (4%), Neuquén y Chubut (3%). No hay movimientos hacia las provincias del Norte del país entre los 10 principales flujos.

Reino de España

Las personas españolas han migrado principalmente hacia la zona centro del país, especialmente al interior de la provincia de Buenos Aires, al AMBA y Córdoba. Es menor la proporción de los que migraron hacia provincias del Sur.

República Dominicana

Los movimientos de las personas de República Dominicana muestran un fuerte predominio de las provincias del Sur del país (67%), la mayoría se dirigen hacia Chubut (26%), Santa Cruz (20%), Neuquén (13%) y Tierra del Fuego (8%). Los movimientos hacia el centro se concentran entre el AMBA y el interior de la provincia de Buenos Aires y viceversa (33%). Es la única nacionalidad que muestra movimientos significativos hacia Tierra del Fuego entre los 10 principales flujos. No registran migraciones hacia provincias del Norte.

Estados Unidos de América

Las personas estadounidenses concentran sus migraciones en el Centro (66%) y el Sur (34%), en particular hacia AMBA (24%), interior de Buenos Aires (22%), Córdoba (15%) y Santa Fe (5%). Por su parte, es muy importante el movimiento hacia provincias del sur: Neuquén (15%), Río Negro (8%), Mendoza (7%) y Chubut (5%). El 76% de los movimientos provienen del AMBA, y el 14% del interior de la provincia de Buenos Aires. No hay movimientos hacia provincias del Norte del país entre los primeros 10 flujos seleccionados.

República del Ecuador

Las personas migrantes ecuatorianas se han movido hacia las tres regiones del país, hacia el Centro, especialmente al AMBA (37%), el interior de Buenos Aires (19%), Córdoba (13%) y Santa Fe (9%). Hacia las provincias del Sur migró el 17% (por encima del total de los movimientos de migrantes: 15%): 12% hacia Neuquén y a Mendoza 5%. Por último, se registran movimientos entre Santiago del Estero y Chaco.

TABLA 4. Distribución de las migraciones interprovinciales según región de destino²⁴, por nacionalidad

NACIONALIDAD	CENTRO	NORTE	SUR	TOTAL
PARAGUAYA	54%	43%	3%	100%
BOLIVIANA	51%	37%	13%	100%
BRASILEIRA	63%	31%	6%	100%
CHILENA	14%	0%	86%	100%
CHINA	87%	6%	7%	100%
COLOMBIANA	78%	0%	22%	100%
ECUATORIANA	78%	5%	17%	100%
ESTADOUNIDENSE	66%	0%	34%	100%
ITALIANA	91%	0%	9%	100%
PERUANA	85%	0%	15%	100%
DOMINICANA	33%	0%	67%	100%
URUGUAYA	90%	7%	3%	100%
VENEZOLANA	75%	0%	25%	100%
ESPAÑOLA	83%	0%	17%	100%
TOTAL	60%	25%	15%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

B. Caracterización general de las provincias

En este apartado se revisa cómo las desigualdades territoriales se expresan en las regiones del país incidiendo en las oportunidades y la calidad de vida de las personas, y sus posibilidades de migrar.

Uno de los puntos centrales a la hora de analizar las distintas condiciones de vida y de acceso a los derechos económicos, sociales y culturales en las distintas partes del país es el tipo de especialización productiva y grado de desarrollo económico. Los territorios en los que se desenvuelven las actividades de mayor productividad relativa muestran en general mayores niveles de bienestar, lo que suele reflejarse, entre otros indicadores, en una menor incidencia de la pobreza, malnutrición, analfabetismo y mortalidad infantil (Abeles M. y Villafañe S., 2022a). Ello se debe, en parte, a que el nivel de productividad y el grado de diversificación productiva de cada región se asocian con dinámicas diversas en sus mercados laborales, y

con ello los niveles salariales prevaecientes, que son centrales en las condiciones de vida de la población. A su vez, también las actividades productivas preponderantes y su grado de desarrollo inciden en las fuentes de financiamiento de los gobiernos provinciales, así como en la capacidad de los gobiernos locales para implementar políticas públicas.

Esto se expresa de forma diferente en las regiones. Las provincias del Norte son las menos favorecidas históricamente desde el punto de vista económico y social. Su perfil de especialización productiva está centrado en el agro y cuenta con una baja densidad poblacional, a la vez que es la región con mayor proporción de población rural (19%, frente al 9% del total del país). También tiene mayores déficits de infraestructura y es donde se observan los mayores coeficientes de incidencia de la pobreza monetaria y necesidades básicas insatisfechas. Ello se advierte es-

24 Los porcentajes por región se calculan, excluyendo del total a los movimientos cuya provincia de destino no es analizada.

pecialmente en el caso de las mujeres, niñas y adolescentes, y más pronunciadamente si estas pertenecen a la población indígena, cuya incidencia también es mayor en esta región del país.

Si bien contiene cerca del 22% de la población, la región Norte no llega a explicar el 13% del valor agregado bruto generado en el país. Este menor grado de desarrollo se debe, entre otros factores, a la prevalencia de actividades agropecuarias de menor productividad relativa y a la presencia de algunas explotaciones mineras de gran porte en las provincias cordilleranas. Esta relativa debilidad en materia de desarrollo productivo tiene su correlato en bajas tasas de empleo y una elevada incidencia de la informalidad laboral. Como consecuencia de ello, la mayor parte de las provincias del norte cuenta con relativamente pocos recursos tributarios propios, precisamente en la región donde existen mayores necesidades y resulta más difícil y costosa su prestación, dada la dispersión espacial de la población. Se trata, desde una perspectiva histórica y demográfica, de una región expulsora de población.

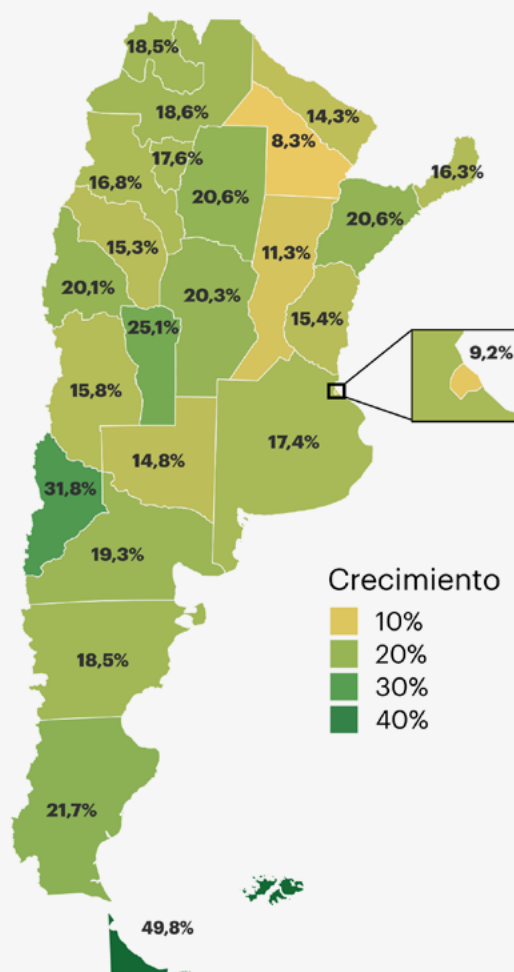
La región Centro es la más desarrollada desde el punto de vista económico, contiene los principales centros urbanos donde se desarrolla la actividad manufacturera y de servicios, e importantes recursos naturales, destacando la pampa húmeda, donde se origina el 60% de las exportaciones del país. Con una considerable diversificación productiva, que incluye un importante sector manufacturero y de servicios, el PIB per cápita de esta región prácticamente duplica al de la región Norte. Sin embargo, persisten marcadas desigualdades sociales y territoriales, como las que se manifiestan entre las grandes ciudades y sus periferias marginadas. Estas periferias o conurbanos operan como polos de atracción para las poblaciones en situación de vulnerabilidad de todo el país —se trata, desde una perspectiva demográfica, de una región receptora de población— y explican la persistencia de importantes carencias sociales y desigualdades, inclusive en un contexto de mayor desarrollo relativo.

En efecto, a pesar de albergar las actividades de mayor complejidad relativa, la región Centro exhibe elevadas tasas de subocupación e informalidad laboral, que repercuten en los ingresos laborales y, por ende, en la incidencia de la pobreza. De este modo, en la región Centro conviven un importante desarrollo productivo y un total de 8,8 millones de personas en condición de pobreza (más de 4 por cada 5 pobres del país).

La población que emigra desde la región Norte no solo se dirige hacia la región Centro sino también, aunque en menor medida, a la región Sur. Esta región presenta características estructurales diferentes a las dos anteriores, con indicadores socioeconómicos más favorables. En ella habita menos del 6% de la población nacional, distribuida en un amplio territorio (33% de la superficie) que cuenta con importantes recursos hidrocarburíferos. La explotación de esos recursos genera ingresos fiscales propios, y en conjunto con el desarrollo de otras actividades de fuerte arraigo local, dan lugar a un producto per cápita considerablemente superior al promedio nacional, que casi triplica al de la región Norte, en un mercado laboral que revela tasas de informalidad relativamente bajas (del 20%, en comparación con el 32% a nivel nacional). En este contexto se observa, sin embargo, una elevada desigualdad de ingresos, en especial la brecha de género, a una relativamente alta incidencia de la pobreza en relación con el producto per cápita y la disponibilidad de recursos fiscales.

Las dinámicas migratorias recientes y el crecimiento poblacional pueden observarse en el mapa 3, que presenta el crecimiento intercensal de las provincias entre 2010 y 2022. Se observa que las provincias del sur del país presentaron elevados niveles de crecimiento, la población de Tierra del Fuego creció el 50%, Neuquén 32% y Santa Cruz (22%) así como otras provincias como San Luis (25%), Corrientes (21%), Santiago del Estero (21%) y Córdoba (20%). En sentido contrario, las de menor dinamismo en el periodo fueron Chaco (8%), la CABA (9%) y Santa Fe (11%).

MAPA 3. Crecimiento Intercensal de la Población (2010-2022) a nivel provincial.



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y 2022 (Indec)

Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

La escasa diversidad productiva regional puede tornarse problemática cuando se da en actividades que muestran bajo dinamismo tecnológico o escasos encadenamientos con el entramado productivo local. Ello tiende a suceder en las provincias del norte del país, donde la especialización se restringe a los eslabones primarios de algunos complejos productivos, o cuando, en este caso tanto en el norte como en el sur del país, se conforman enclaves con poco anclaje sobre el entramado productivo local.

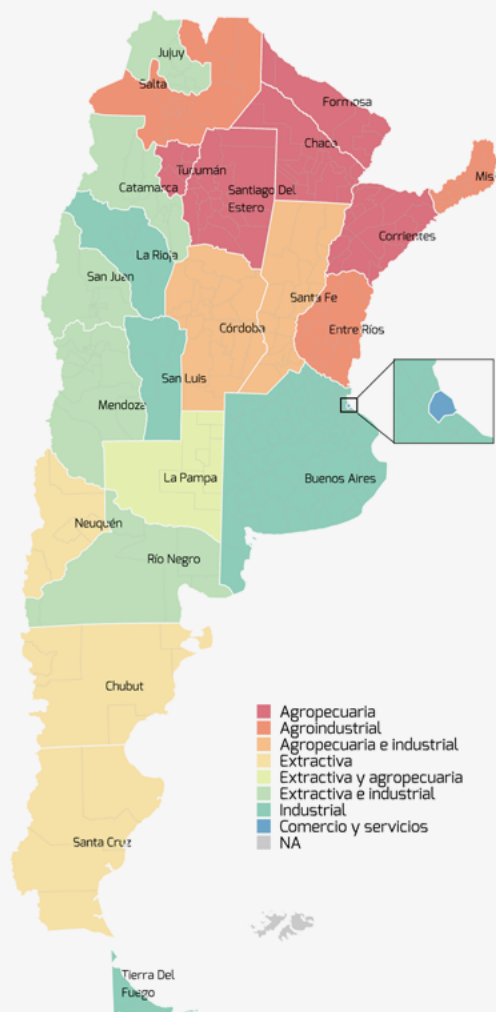
El mapa 4 expone estas diferencias entre las provincias²⁵. Las provincias de base agraria o agroindustrial, localizadas principalmente en el norte del país, muestran un menor grado de complejidad que las especializadas en actividades manufactureras. La región Sur también se ubica en una posición desventajosa desde esta perspectiva, lo cual indica que su elevada productividad media responde más a la renta de los recursos naturales que a la acumulación de capacidades tecnológicas. La provincia de Tierra del Fuego

25 La especialización productiva reflejada en el mapa 4 se determina comparando el peso de cada sector (a dos dígitos del Clasificador Nacional de Actividades Económicas) en el VAB provincial y en el VAB nacional y seleccionando luego los primeros tres de mayor importancia relativa.

constituye una excepción en este sentido, al contar con una base manufacturera más desarrollada (industria electrónica) y, por ende, con mayor sofisticación

relativa, y en alguna medida también la provincia de Río Negro.

MAPA 4. Perfil de especialización productivo por provincia



Fuente: CEPAL

Fuente: Abeles M. y Villafañe S., (2022a)

Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

Las diferentes capacidades productivas se expresan en correlaciones bastante marcadas con casi todas las dimensiones económicas y sociales (López, Niembro y Ramos, 2014). Una de las más significativas es la que existe entre las capacidades productivas y la estructura ocupacional. Mayores capacidades pro-

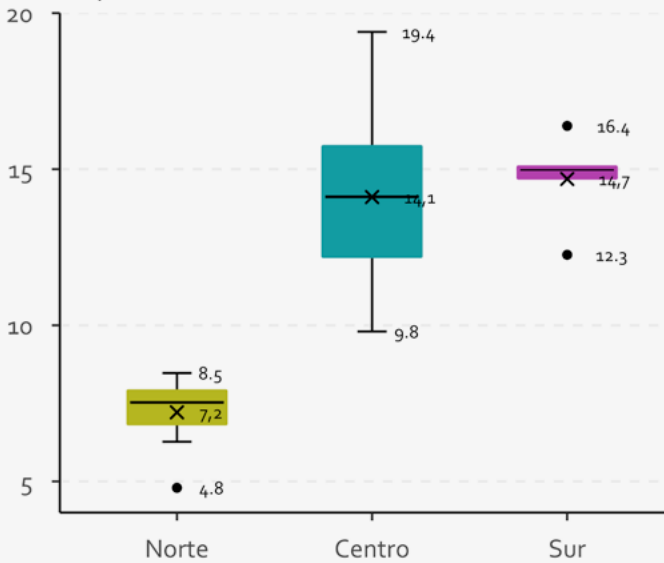
ductivas se trasladan de manera casi lineal sobre la productividad media de cada provincia, y ésta sobre la dinámica ocupacional. Las jurisdicciones con más empresas por habitante ofrecen mayores oportunidades de inserción laboral y ello se manifiesta en una mayor tasa de empleo (la cantidad de personas

ocupadas por cada cien habitantes) (gráficos 3.A y 3.B). Las provincias de la región Norte, por ejemplo, registran en promedio unas 7,2 empresas cada mil habitantes y una tasa de empleo de 39%, mientras que en el Centro y el Sur la densidad empresarial me-

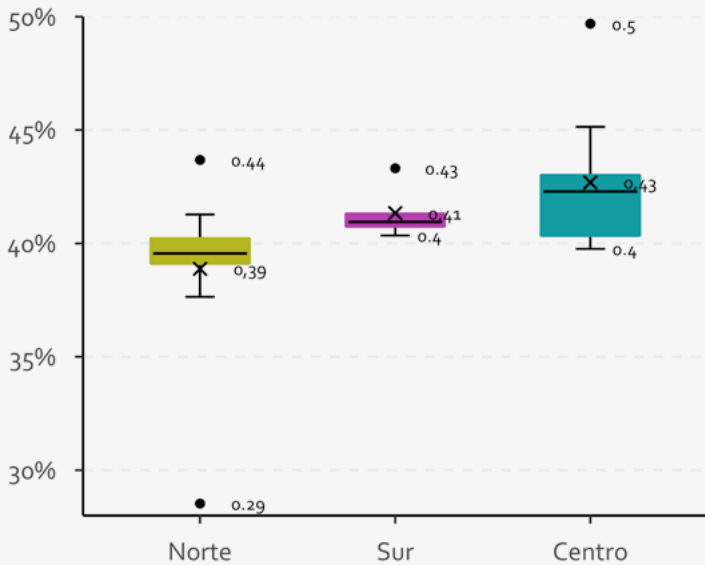
dia es algo mayor a 14 empresas cada mil habitantes y las tasas de empleo son en promedio del 41% y el 43%, respectivamente (con mayor dispersión en las provincias del centro del país).

GRÁFICO 3

A. Empresas cada 1.000 habitantes por región



B. Tasa de empleo (porcentaje) por región



Fuente: Abeles M. y Villafañe S., (2022a) en base a INDEC y OEDE-Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

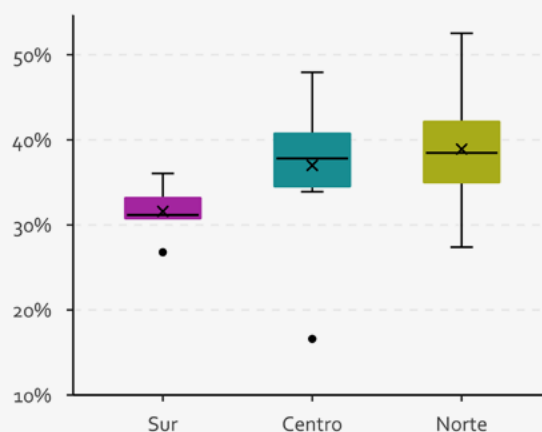
El tipo de especialización productiva no solo incide en la tasa de empleo sino también en las características de la inserción laboral, influyendo sobre las condiciones de trabajo y el nivel de las remuneraciones. Las provincias de especialización agraria cuentan con una elevada proporción de establecimientos de baja productividad relativa, de empleo por cuenta propia familiar o cuentapropismo de subsistencia, segmentos donde se verifican situaciones laborales de alta vulnerabilidad. Por ejemplo, en 2019 la región Norte tuvo en promedio una tasa de empleo precario²⁶ de 42,3%, con algunas provincias que superaban el 50%. Ese mismo año la precariedad promedio fue de 39,1% en la región Centro, mientras fue de apenas un 30,8% en la región Sur, valor incidido por los muy bajos niveles de precariedad observados en Santa Cruz (23,5%) y en Tierra del Fuego (21,5%). Este tipo de empleos se asocia, además, con muy bajas remuneraciones —en el Norte del país las remuneraciones son casi un 30% menores a la media nacional— que repercuten en mayores niveles de pobreza monetaria y desigualdad social.

La pobreza monetaria no impacta de manera homogénea en el territorio argentino. El gráfico 4 resume los niveles y dispersión de las tasas de pobreza provinciales por región²⁷. El promedio de la región Norte (marcado con una cruz dentro del gráfico) supera casi en 8 puntos porcentuales al promedio de las provincias de la región Sur, y en 36 puntos porcentuales si se toma la brecha individual entre la jurisdicción de mayor incidencia de la pobreza de esta región (Chaco) y la de menor incidencia en el país (CABA) (2° semestre 2021).

La región Centro presenta tasas de pobreza menores (en promedio) que las del Norte (Gráfico 4). Sin embargo, por su densidad demográfica, concentra el grueso —más del 80%— de la población pobre del país. En esta región coexisten los centros urbanos de mayor riqueza y los conurbanos que albergan a bue-

na parte de la población en situación de mayor vulnerabilidad, lo que redundando en una altísima concentración de hogares y personas con ingresos que no cubren necesidades básicas y alimentarias. En 2021 la tasa de pobreza promedio de esta región era 37%, con provincias (como San Luis y Mendoza) en niveles superiores al 44%, y el conurbano de Buenos Aires, con más del 40%.

**GRÁFICO 4. Pobreza según región.
Segundo semestre 2021 (Porcentaje
de personas)**



Fuente: Abeles M. y Villafañe S., (2022a) sobre la base de INDEC (EPH)

Por su parte, la región Sur presenta, en promedio, una mejor posición relativa en términos de tasas y cantidad de personas en situación de pobreza. Miradas en perspectiva, sin embargo, esas tasas de pobreza, más bajas que en el resto del país, no lucen tanto más favorables, considerando el nivel (significativamente más elevado) del producto per cápita de las provincias de esta parte del país. Esta situación se asocia con el

26 Datos estimados sobre la base de la EPH de INDEC para el año 2019. La definición de empleo precario consideró actividades de baja productividad, unidades de producción de mínima escala, emprendimientos familiares y bajo nivel de calificación, en línea con la utilizada en Trujillo-Salazar y Villafañe (2021).

27 Las estimaciones de pobreza, ingresos y del mercado de trabajo provienen de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH). La encuesta provee información sobre 31 aglomerados urbanos distribuidos en todo el país que coinciden con las principales ciudades de cada provincia.

tipo de desarrollo productivo de la región y al tipo de empleo e ingresos generados por las actividades prevalecientes. El tipo de especialización productiva de esta región (de tipo “enclave” relacionado con actividades extractivas) suele generar alto nivel de ingreso promedio per cápita, pero, al mismo tiempo, mayores brechas de ingresos²⁸.

Una de las desigualdades más persistentes es la desigualdad de género²⁹. En la República Argentina las mujeres no solo padecen más la pobreza (el 39% de los hogares con jefa de hogar eran pobres, contra el 33% en aquellos con jefe de hogar en el 2° semestre de 2019)³⁰, sino que, además, sufren profundas desigualdades. Ya sea por la sobrecarga de trabajo no remunerado, lo que se traduce en menores posibilidades de acceder al trabajo remunerado o por la desigualdad que enfrentan en el mercado de trabajo, donde perciben ingresos salariales inferiores en el orden del 20% a los de los hombres y enfrentan con mayor frecuencia vínculos laborales informales —37% de las veces contra el 32%—, las desigualdades de género siguen siendo muy significativas y persistentes. El momento en el ciclo de vida también constituye una dimensión gravitante. Las tasas de pobreza son más elevadas cuando en el hogar hay presencia de niños y niñas³¹. Estas brechas y las situaciones de vulnerabilidad asociadas se amplifican cuando se cruzan las dos dimensiones mencionadas (género y ciclo de vida), de tal manera que en los hogares a cargo de mujeres y con presencia de menores la incidencia de la pobreza llega prácticamente al 60%. Esto es especialmente importante en el caso de las personas migrantes. Un estudio reciente en base a EPH muestra que los hogares con dos personas adultas migrantes reflejaban casi 14 puntos porcentuales más de incidencia de la pobreza respecto de hogares con una persona adulta no migrante (OIM, 2020).

La heterogeneidad del desarrollo productivo argentino repercute en la calidad del empleo en los distintos territorios y también en las brechas de género de la informalidad. En la región Norte, que tiene los mayores índices de informalidad, las diferencias entre hombres y mujeres son menores, al punto que en cinco de las diez provincias los varones están expuestos a una mayor informalidad que las mujeres, como en Chaco y Formosa. En el caso de la región Centro, a pesar de albergar las actividades de mayor complejidad relativa, exhibe elevadas tasas de subocupación e informalidad laboral, que repercuten en las oportunidades de las mujeres de acceder a empleos de calidad. La región Sur registra el menor nivel de informalidad del país, sin embargo, es la región donde se observan mayores brechas de género. En Neuquén, Santa Cruz y Chubut las tasas promedio de informalidad de las mujeres son más de 6p.p. superiores a las de los hombres (Abeles y Villafañe, 2022b).

Por último, la estructura del empleo no solo determina los niveles de ingreso de las mujeres. También incide en las brechas salariales de género, que resultan particularmente elevadas en las provincias de mayor producto per cápita. Esto se observa al analizar los ingresos de los/as ocupados/as plenos/as. Si bien existe una disparidad importante entre los ingresos de las provincias del sur y del norte, las brechas de género resultan mucho más amplias en las primeras. En Santa Cruz, Chubut y Neuquén, por ejemplo, los ingresos de las mujeres son más de un 30% menores que los de los varones, las brechas más altas de todo el país. Por su parte, en las provincias del norte esas brechas rondan el 15%, con casos como el de Catamarca y Formosa donde las brechas son menores al 11%, y otros como el de San Juan —con un perfil de especialización ligado a la minería, que en alguna medida se asemeja al del sur del país— que supera el 25%. En las provincias del centro también se regis-

28 La brecha promedio entre el 10% más rico y el 10% más pobre, captada por la EPH y publicada por el Ministerio del Interior, en las provincias del sur se encuentra por encima del promedio de la región Norte (más de dos puntos porcentuales en 2019) y dos puntos porcentuales por debajo de las de la región Centro. Entre los años 2008 y 2015 la brecha de ingresos de la región Sur fue la más alta con respecto a las otras dos regiones. A partir de 2016, las brechas de ingresos promedio de las jurisdicciones de la región Centro empeoran más que el resto, superando a las de la región Sur.

29 El documento “La desigualdad de género desde una perspectiva territorial en la Argentina” se concentra en las manifestaciones territoriales de la desigualdad de género (Abeles M. y Villafañe S., 2022b).

30 En el segundo semestre del 2021, la brecha entre pobreza de hogares con jefatura femenina y masculina se incrementa alcanzando los 8 puntos porcentuales.

31 Se consideran menores de 14 años.

tran diferencias salariales importantes entre varones y mujeres, siendo Entre Ríos, Córdoba y Buenos Aires donde mayor es la brecha.

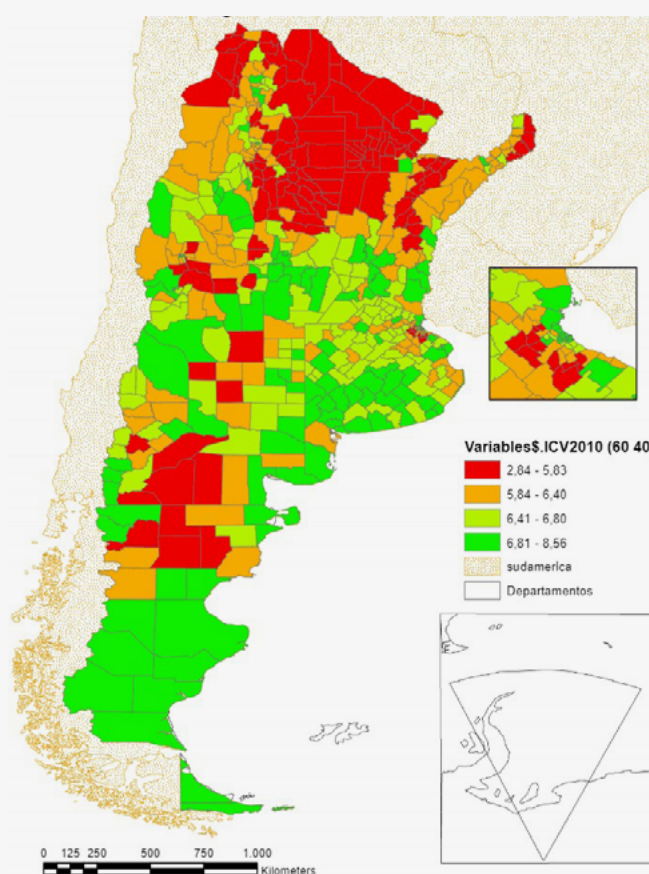
El entramado de especialización productiva, dinamismo de mercado de trabajo y presencia del Estado en la provisión de servicios, entre otros aspectos, genera diferentes niveles de vida en cada región. Para ello se analizan las condiciones de vida de la población, entendidas en un sentido amplio y multidimensional, haciendo uso de la última información que, hasta el momento de realización de este documento, permite un alto grado de desagregación geográfica, el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas de 2010³² (Velázquez, 2020). Las condiciones de vida dependen, además del acceso a la educación, la salud y la vivienda, del medio ambiente en que se vive, incluyendo la mayor o menor facilidad de acceso a espacios libres, los problemas ambientales, que presentan una importante asimetría a lo largo del territorio y pesan considerablemente en la calidad de vida de la población (Velázquez y Celemín, 2020). El mapa 5 muestra el Índice de Calidad de Vida (ICV) en todo el territorio nacional a nivel departamental. El indicador traduce a una escala numérica la combinación de indicadores de educación, salud, vivienda, problemas ambientales y recursos recreativos con la última información disponible. El índice varía entre 0

y 10 para reflejar la peor y mejor situación relativa, respectivamente.

Las mejores condiciones de vida se presentan, en promedio, en las provincias de la región Sur (7,03) y las condiciones más adversas en la región Norte (6,19), aunque la jurisdicción individual con mejores indicadores (CABA) se encuentra en la región Centro (Mapa 5). Los niveles de calidad de vida, estimados en función del ICV, no solo son menores en las provincias de menor desarrollo económico relativo, como es el caso de la región Norte. En la región Norte, por ejemplo, la desigualdad territorial es del 11,2%, medida en función del coeficiente de variación de los ICV por departamentos, mientras que en la región Centro es del 8,7% y en la Sur del 8,3%. Se refleja así otra característica estructural de las desigualdades territoriales: la reproducción a menor escala (intraprovincial) de la dinámica centro-periferia desplegada históricamente a mayor escala (interprovincial). Las poblaciones de las provincias del norte y las periferias del centro e incluso del sur del país se encuentran históricamente perjudicadas por su mayor exposición a la pobreza, por su peor acceso a los servicios de salud y educación, por sus deficientes condiciones ambientales y de vivienda, lo que afecta, en última instancia, su capacidad de acceso pleno a derechos económicos, sociales y culturales.

32 A pesar del tiempo transcurrido, estas comparaciones resultan válidas para constatar determinadas asimetrías o desigualdades estructurales, como las que existen entre zonas urbanas y rurales. La experiencia histórica muestra que los cambios en estos parámetros son excepcionales y, en general, graduales.

MAPA 5. Índice de Calidad de Vida por departamento



Fuente: Mapa del Índice de Calidad de Vida (ICV) del Consejo Nacional de Investigaciones Científica y Técnicas (CONICET).

Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

Esta revisión por las diferentes brechas territoriales, y su vínculo con la especialización productiva, muestra, por un lado, cómo interactúan para alentar el desplazamiento de las personas en búsqueda de mejores condiciones de vida, y por otro, las diversas posibilidades de desplazamiento que existen. No son obvias las ventajas de residir en una provincia u otra, dado que en espacios territoriales acotados pueden existir brechas aún mayores que entre regiones más lejanas. Esto hace que el análisis de los factores atractores debería hacerse a la menor escala geográfica posible, dado que muchas veces las mayores desigualdades se producen en una misma zona geográfica.

Ahora bien, las migraciones internas, además de afectar directamente a los individuos y su desarrollo personal, tienen significación, consecuencias y costos para el conjunto del país. Una de ellas es que erosiona la base de capacidades humanas necesarias para el desarrollo de las zonas pobres. De este modo, la migración puede tener aspectos positivos, ya que abre oportunidades individuales y aporta al desarrollo de las ciudades a las que llegan las personas migrantes, pero también agrava la situación de las zonas expulsoras, afectando negativamente a quienes permanecen allí, contribuyendo así a generar lo que la CEPAL ha llamado “trampas territoriales de pobreza” (CEPAL, 2007).



LOS FACTORES DE ATRACCIÓN EN LAS MIGRACIONES INTERNAS POR NACIONALIDAD

Con el objetivo de realizar el análisis exploratorio que permita identificar factores atractores de las migraciones residenciales, y cómo están interactúan con las características de los diferentes grupos poblacionales, se utiliza un análisis de clustering jerárquico aplicado a los flujos de migrantes hacia cada una de las provincias por nacionalidad. Los métodos jerárquicos de agrupamiento generan grupos con subgrupos anidados (o, en forma equivalente, de árbol o dendrograma), lo cual parece ser una aproximación razonable y adecuada para el caso de análisis de los destinos provinciales de las migraciones de cada nacionalidad.

La revisión bibliográfica de la historia de las migraciones del país y las desigualdades territoriales presenta un panorama claro sobre cómo las brechas provinciales pueden alentar las migraciones internas. Intentar resumir estas diferencias territoriales, durante el periodo de las migraciones que se analizarán, es una

tarea compleja, dado que se entrecruzan factores que pueden ser entendidos como causa de las desigualdades (especialización productiva, densidad poblacional, ubicación geográfica de las provincias, entre otras) junto con una gran batería de indicadores que evidencian las brechas existentes (producto bruto geográfico, nivel de empleo, de remuneraciones, precariedad, índice de calidad de vida, brecha de género de ingreso, crecimiento poblacional, entre otras). Por lo tanto, fue necesario analizar qué indicadores pueden explicar las principales dimensiones de estas brechas, a la vez que no se superpongan entre sí. Finalmente se seleccionaron 13 indicadores agrupados por temática que permiten caracterizar las provincias desde una perspectiva del potencial atractor para las personas migrantes.

Son dos indicadores productivos (pueden entenderse como propiciadores de las condiciones de mercado de trabajo), seis indicadores que caracterizan el mer-

cado de trabajo y cinco indicadores poblacionales o migratorios (que reflejan la historia reciente de la dinámica poblacional de las provincias). Además, se indica el periodo de referencia y la fuente de los datos (Tabla 5)³³.

1. Indicadores productivos: la especialización productiva y el Producto Bruto Geográfico per cápita por provincia. Estos indicadores permiten diferenciar el tipo de actividad productiva que se desarrolla en las provincias, a la vez que muestran el peso o valor generado por la economía provincial con relación al total país. Dan indicios sobre el tipo y dinamismo de mercado de trabajo que hay en la provincia, y por ende en las oportunidades laborales.

2. Indicadores de mercado de trabajo: las tasas de empleo, de desempleo, de precariedad, el empleo privado registrado cada mil habitantes, las remuneraciones promedio del empleo privado registrado, la brecha de ingreso por género y el Índice de Calidad de Vida (ICV) por provincia. Con estos indicadores se busca caracterizar las oportunidades laborales que existen en las provincias, por un lado, la cantidad del empleo generado (tasa de empleo vs tasa de desempleo), su calidad a través de la cantidad de empleo privado registrado y la proporción de empleo precario, su atractivo relativo a través de las remuneraciones privadas y el tipo de oportunidades para las mujeres a partir de la brecha de ingreso de género.

3. Indicadores poblacionales: entre ellos está el crecimiento poblacional en el periodo de estudio (2010-2022), la densidad poblacional de la provincia, la proporción de población extranjera sobre el total provincial y el índice de masculinidad. Estos indicadores muestran un resumen del poder atractor reciente de las provincias a través del crecimiento de la población, y la proporción de extranjeros/as en la población total, a la vez que agrega información sobre el desequilibrio de género que existe en las provincias. Por último, el índice de calidad de vida que traduce a una escala numérica la combinación de indicadores de educación, salud, vivienda, problemas ambientales y recursos recreativos.

Dado que los movimientos migratorios analizados ocurrieron en el periodo 2012-2022, que incluye los años de la pandemia de COVID19 que generaron profundos cambios en la dinámica social y económica, se calcularon los indicadores promedio para el periodo 2012-2019, excluyendo esos años. En los casos de los indicadores de carácter estructural se toman para un año: el perfil de especialización productiva, el PBG p/cápita, la tasa de precariedad, la brecha de ingreso por género, el índice de calidad de vida, la densidad poblacional, la población extranjera y el índice de masculinidad (Tabla 5).

33 En el Anexo se incluyen las definiciones de cada indicador y los valores que toman para cada provincia.

TABLA 5. Indicadores de caracterización provincial, período y fuente de datos

DIMENSIÓN	INDICADOR	PERÍODO	FUENTE DE DATOS
Productivos	Especialización productiva	2020	CEPAL
	PBG p/cápita	2019	CEPAL
Mercado de trabajo	Tasa de Empleo	2012-2019	EPH
	Tasa de Desempleo	2012-2019	EPH
	Tasa de precariedad	2019	EPH
	Empleo priv. reg. / mil hab.	2012-2019	SIPA
	Remuneraciones	2012-2019	SIPA
	Brecha de ingreso por género	2019	EPH
Poblacionales / Migratorios	Cambio neto de población: 2022-2010	2010-2022	Censo 2010 2022
	Densidad poblacional	2022	Censo 2022
	Población extranjera sobre total	2022	DNP
	Índice de masculinidad	2020	Proyección con base censal
	Índice de Calidad de Vida (ICV) por provincia	2010	Velazquez Guillermo (2021)

Estas variables de caracterización provincial se agregan a la base de datos de los flujos migratorios de cada nacionalidad por destino provincial: para cada nacionalidad se muestra qué cantidad de personas y hacia qué provincia se mueven, y se caracteriza esa

provincia con los indicadores propuestos. Son en total 140 flujos, que concentran 65.300 movimientos del total de 129.470. Sobre esta base de datos se realiza el análisis de clustering jerárquico.

A. Factores de atracción: análisis de componentes principales

Para realizar el análisis de clustering jerárquico es necesario previamente tratar de reducir la dimensionalidad de los indicadores de caracterización en nuevas dimensiones que reflejen el “potencial atractor” de las provincias. Se asume, que el “potencial atractor” de las provincias es una dimensión latente que no puede ser abordada propiamente mediante un solo indicador, dado que las motivaciones de cada colectivo migrante son diferentes entre sí, así como sus habilidades, su composición etaria y posibilidades de aprovechar las oportunidades laborales de cada provincia.

Para ello se construyó una batería de indicadores que abordan este potencial atractor de forma lo más ex-

tensiva y exhaustiva posible. Sin embargo, varios de estos indicadores tienen una elevada correlación entre sí, lo que significa que algunos contienen prácticamente la misma información que otros, por lo que agregan una dimensión más al problema sin aportar mucha más información. Por ejemplo, provincias con mayor PBG tienen mayores niveles de remuneraciones o menores niveles de desempleo. Y estos indicadores están asociados al crecimiento poblacional intercensal, entre otros. Una opción para solucionar este problema sería excluir alguno de estos indicadores redundantes, sin embargo, a priori no podemos asegurar que esa información excluida no sea de utilidad para comprender algún grupo poblacional específico.

Husson, Lê y Pagès (2011) sugieren realizar análisis de componentes principales que permita “resumir” estos indicadores en un conjunto menor, que expliquen más del 80% de la variabilidad (información) en esas variables originales y sobre esto aplicar un análisis de clúster.

Para poder analizar, entonces, esta dimensión latente es necesario resumir la información que contienen los indicadores para cada provincia, por lo tanto, se realiza un análisis de componentes principales (PCA). Las componentes principales son una combinación lineal normalizada³⁴ de estos indicadores. Se calculan sobre estas variables estandarizadas, por lo que los componentes principales son auto vectores que se toman de la matriz de correlaciones (donde los elementos de la diagonal son igual a 1), no de covarianzas (ya que con variables estandarizadas ambas

matrices coinciden). Si bien se podrán obtener tantas componentes principales distintas como variables disponibles (en este caso 13), se elige la cantidad de componentes de manera que la primera componente principal sea la que mayor varianza recoja; la segunda debe recoger la máxima variabilidad no recogida por la primera, y así sucesivamente, eligiendo un número que recoja un porcentaje suficiente de varianza total.

Al realizar el PCA a los 13 indicadores estandarizados se obtiene la siguiente tabla con las componentes generadas, que incluye cuánto del total de la varianza explican (*eigenvalues*), el porcentaje total de la varianza que explican y la varianza acumulada entre las componentes. Como es de esperar, el eigenvalor (varianza explicada) es mayor en la primera componente que en las subsiguientes (Tabla 6).

TABLA 6. Análisis de Componentes Principales: varianza explicada y acumulada

N° COMPONENTE	VARIANZA EXPLICADA (EIGENVALUE)	% DE LA VARIANZA	% ACUMULADA DE LA VARIANZA
1	7,01	54	54
2	2,77	21	75
3	1,28	10	85
4	0,98	8	93
5	0,38	3	96
6	0,19	1	97
7	0,16	1,2	98
8	0,10	0,8	99
9	0,08	0,6	100
10	0,03	0,3	100
11	0,01	0,1	100
12	0,01	0,0	100
13	0,00	0,0	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

34 Para evitar que los indicadores con mayor varianza tengan un mayor peso que los de menor varianza en los componentes principales obtenidos (dado que son todos indicadores que miden fenómenos en distintos tipos de unidades) se reescala cada variable/indicador para que tenga la desviación estándar 1 antes de realizar el PCA.

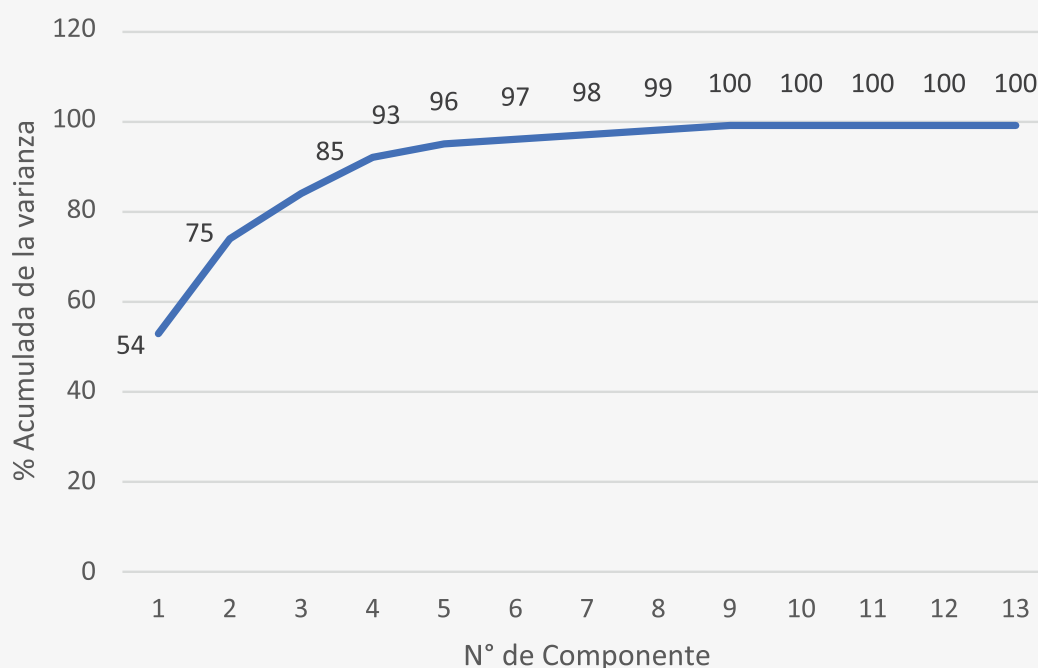
En un análisis de componentes principales interesa conocer la proporción de varianza explicada por cada uno de los componentes principales o cuánta información presente en los datos se pierde por la proyección de las observaciones sobre los primeros componentes principales. Si bien no existe un método objetivo para elegir el número de componentes principales que son suficientes para un análisis, se considera una buena medida elegir las componentes que tienen valores mayores a 1 de varianza explicada (*eigenvalue*). Las componentes primera, segunda y tercera cumplen con esa condición.

Así, como se observa en el gráfico 5, las tres principales componentes explican el 85% de la varianza total de los 13 indicadores originales. Por lo que pasamos

del valor de los 13 indicadores para cada provincia a tres variables cuantitativas³⁵ que retienen la mayor cantidad posible de información contenida en estos indicadores originales. A estas variables se las llama **dimensiones latentes**. Es decir, las dimensiones surgen de las correlaciones de los indicadores originales todos entre sí.

Para entender cuál es el poder explicativo de cada dimensión observamos que las primeras dos dimensiones explican el 74% de la variación total de los 13 indicadores y junto con la tercera el 84%. Esto implica que las tres dimensiones latentes simplifican el análisis dado que permiten dar cuenta de más del 80% de la varianza de todos los indicadores incluidos.

GRÁFICO 5. Análisis de Componentes Principales: varianza explicada acumulada



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

35 Estas nuevas variables o dimensiones son una combinación lineal de los indicadores originales y se corresponden con los auto vectores de la matriz de covarianza de los datos. A su vez, están ordenadas de mayor a menor, en el sentido de la información (varianza) que explican. Si dejamos fuera las últimas dimensiones (la cuarta, quinta y demás), estamos reduciendo la dimensión de nuestro problema. En este caso solo queda como no explicado el 16% de la varianza total de los indicadores originales.

Ahora bien, ¿qué es lo que cada dimensión latente explica del potencial atractor de las provincias? El gráfico 6 proyecta los indicadores originales en relación con las nuevas dimensiones y muestra las asociaciones que existen entre sí.

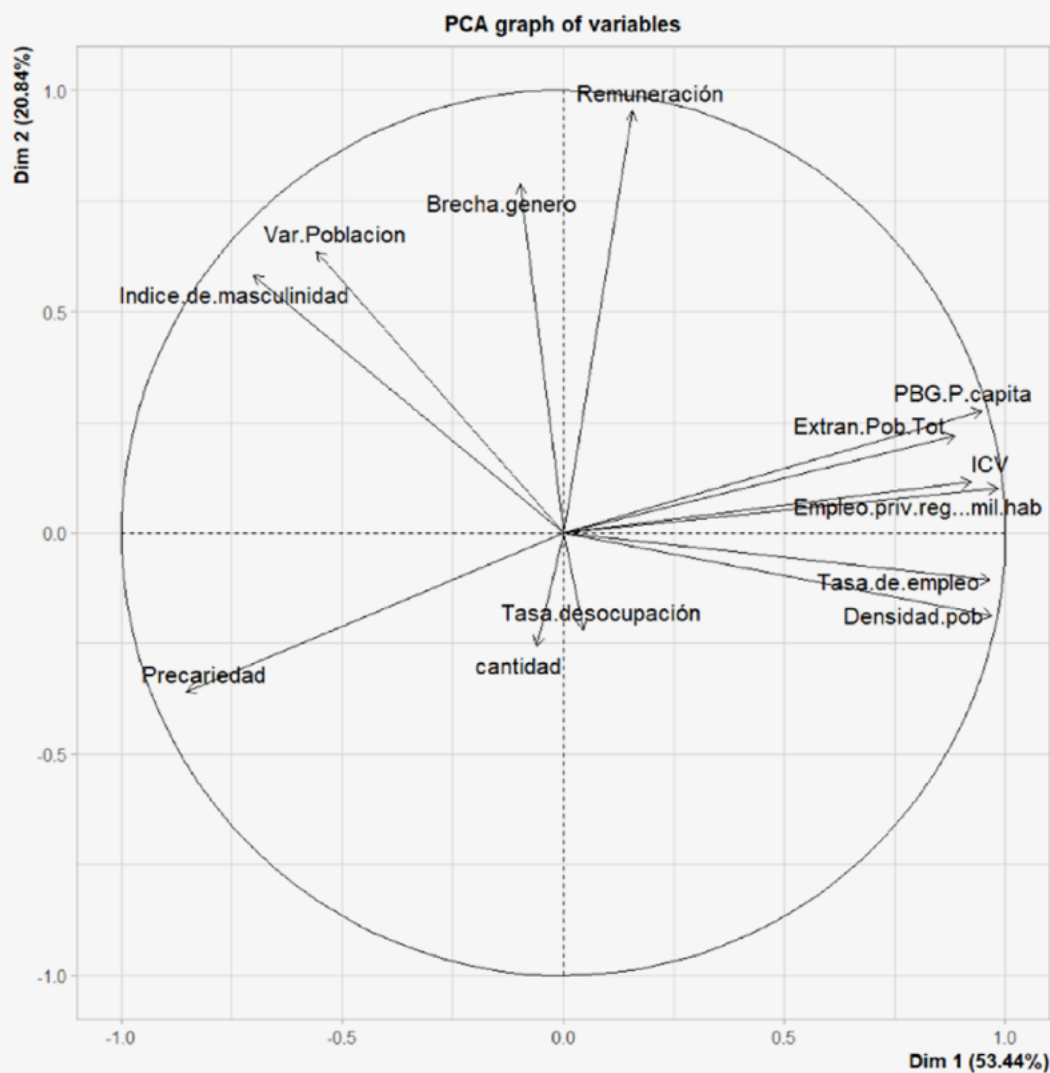
La primera dimensión (eje horizontal, explica el 53% de la variabilidad de los 13 indicadores) vincula en forma positiva (crecen o decrecen en conjunto) la tasa de empleo, el empleo privado registrado, el índice de calidad de vida, el PBG per cápita y la propor-

ción de extranjeros/as sobre el total de la población. En sentido contrario juega la precariedad del empleo.

La segunda dimensión (eje vertical, explica el 20,8% de la variabilidad) está vinculada con las mayores remuneraciones, las brechas de ingreso por género, la variación intercensal de la población provincial y el índice de masculinidad de las provincias.

La tercera dimensión (diagonal, explica el 10% de la variabilidad) vincula en forma inversa la tasa de desocupación y la brecha de ingreso por género.

GRÁFICO 6. Resultados de PCA: Nuevas Dimensiones e indicadores



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

De forma más clara ¿Qué correlación tiene cada indicador con las nuevas dimensiones? La Dimensión 1 se correlaciona positivamente con el Empleo privado, la densidad poblacional, la tasa de empleo, el PBG, el ICV y la población extranjera sobre el total de la población (Tabla 7). En forma negativa con la precariedad, el índice de masculinidad y la variación intercensal de la población.

La Dimensión 2 se correlaciona positivamente con las remuneraciones, la brecha de ingresos por género, la variación intercensal de la población y el índice de masculinidad. En forma negativa con la precariedad del empleo. La Dimensión 3 se correlaciona positivamente con la tasa de desocupación y la brecha de ingreso por género.

TABLA 7. Resultado PCA: Correlaciones entre indicadores y dimensiones latentes.

INDICADOR	DIMENSIÓN 1	DIMENSIÓN 2	DIMENSIÓN 3
Empleo priv reg / mil hab	0,98	0,10	0,05
Densidad poblacional	0,97	-0,19	-0,06
Tasa de Empleo	0,97	-0,11	0,13
PBG P/capita	0,95	0,28	0,02
Índice de Calidad de Vida (ICV)	0,92	0,11	0,01
Población extranjera sobre total	0,89	0,22	-0,25
Remuneraciones	0,16	0,95	0,09
Brecha de ingreso por género	-0,10	0,79	0,45
Cambio neto de población: 2022-2010	-0,56	0,64	0,02
Indice de masculinidad	-0,70	0,58	-0,27
Tasa de Desocupación	0,05	-0,22	0,94
Cantidad de migrantes	-0,06	-0,26	-0,05
Tasa de precariedad	-0,85	-0,36	0,14

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

A partir de estas nuevas dimensiones latentes que dan cuenta de lo que llamamos el “potencial atractor” de las provincias, se analizan los flujos de migración residencial de cada nacionalidad, esto permite vincular sus características con las provincias atractoras.

B. Análisis de clustering de las migraciones residenciales ¿Quiénes se mueven, a dónde y por qué?

Para realizar este análisis se utiliza la metodología de clustering jerárquico. En este caso, un tipo de clasificación ascendente jerárquica, con distancia euclidiana y método Ward comúnmente utilizado para fines migratorios (Ovchinnikova, 2016; Ramon-Gonen y Gelbard, 2017). Es un método fundamentalmente exploratorio que permite comprender grandes cantidades de información y datos e identificar patrones y relaciones poco evidentes dentro de un conjunto de datos. Es una técnica que permite agrupar los datos en subconjuntos homogéneos en función de sus características y atributos compartidos, lo que puede facilitar la identificación de patrones y relaciones ocultas (en nuestro caso, cada uno de los flujos de migrantes por nacionalidad hacia las provincias, caracterizadas a través de las dimensiones latentes).

El rasgo diferenciador respecto a otros métodos de agrupamiento se centra en la elección de diferentes métricas de la distancia entre los vectores individuales y entre los grupos de vectores (Wilks, 2011). Se ubicaría, por tanto, dentro de los métodos de clasificación jerárquica en los que se producen una sucesión de particiones en clases tras la aplicación de algoritmos formalizados que permiten establecer tipologías que agrupan los datos con características similares.

En este caso nos interesa caracterizar a los distintos flujos migratorios hacia las provincias en función de su potencial atractor, ponderado por el peso de la cantidad de personas de cada nacionalidad que migran, con el fin de establecer grupos que concentren a las provincias con características similares. Para ello, mediante el análisis de clúster conseguimos reducir el número de flujos en grupos homogéneos y significativos, denominados conglomerados. Para ello fue necesario definir una medida de la distancia entre flujos que nos indique su grado de similitud o de semejanza y, por otro lado, determinar una estrategia de agrupación de los flujos para la constitución de las sucesivas clases. Se utilizó la distancia euclídea al cuadrado.

En cuanto al método de agrupación, utilizamos el método de Ward (Ward, 1963; Sarstedt & Mooi, 2014) que utiliza la distancia entre clases con el objetivo de unir, en cada paso del proceso de aglomeración, las dos clases que incrementen menos la inercia intraclase. De esta manera se encuentra la partición en la que cada clase sea lo más homogénea posible (mínima inercia intraclases) y, al mismo tiempo, las distintas clases se encuentren lo más separadas posible (máxima inercia interclases). Este método se considera el más apropiado al conseguir que la pérdida de información resultante de la fusión de elementos sea menor que con otras metodologías (Saporta, 2011; Sarstedt & Mooi, 2014). Además, se trata de un método poco sensible a *outliers* o individuos extremos y con tendencia a formar clústeres más compactos y de tamaño similar, lo que supone una ventaja a la hora de estudiar el comportamiento de las migraciones hacia las provincias.

El clustering jerárquico ofrece un método para tratar de estimar la cantidad de clústeres en que se agrupa la información. Usamos el método más común de clustering jerárquico: bottom-up o “aglomerativo”. El proceso de selección de clúster empieza con cada caso como un clúster único, luego identifica los clústeres más cercanos y los une y va repitiendo este procedimiento hasta que todos los puntos han sido asignados a un único clúster.

La ventaja de este método es que permite revelar detalles específicos en la relación de los datos que con otros métodos no son tan precisos. A su vez, genera un gráfico llamado dendrograma que muestra el proceso en qué se van agrupando los datos y que se puede interpretar fácilmente (en el dendrograma el proceso se da desde abajo, donde está cada uno de los flujos migratorios con su provincia de destino, hacia arriba, minimizando las distancias entre cada grupo). A su vez es determinístico, esto significa que no importa cuantas veces se procese el modelo (con las mismas variables), se obtendrá la misma agrupación

de clústeres, otros modelos como el de k-medias genera distintos agrupamientos dado que se inician de forma aleatoria.

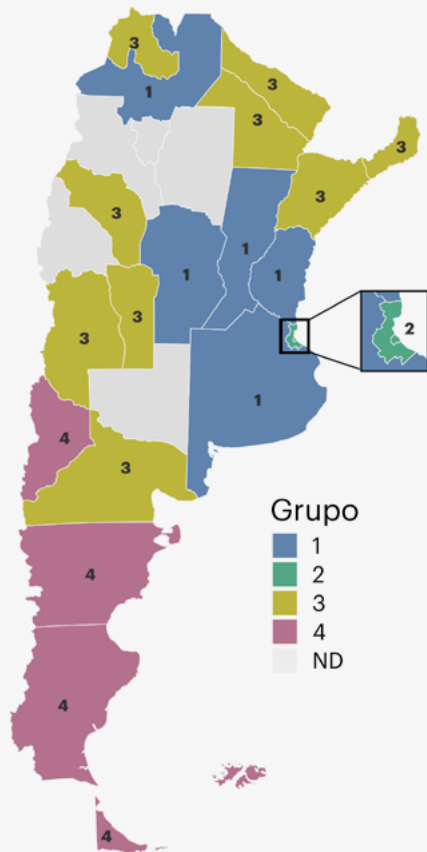
Por lo tanto, a partir de las migraciones de cada nacionalidad y considerando la caracterización del potencial atractor que surge de los componentes principales de cada provincia, más una variable cualitativa que indica su especialización productiva, se realiza el análisis de clustering jerárquico. Lo realizamos a través del análisis del dendrograma que refleja el procedimiento de clasificación y permite visualizar la estructura de clases de los individuos que son objeto de análisis (Anexo: Gráfico B1).

Luego del análisis del dendrograma y de cada una de estas particiones se eligió la división en cuatro

grupos, dado que la siguiente partición determina grupos excesivamente amplios y desparejos, lo que imposibilita una distinción nítida de los perfiles de cada movimiento migratorio por nacionalidad y provincia. Así se conforman 4 grupos o clústeres que agrupan los movimientos de cada nacionalidad hacia cada provincia según su similitud (o cercanía) dada por las dimensiones latentes de caracterización del poder atractor y el perfil de especialización de las provincias (Tabla 8).

Esta división en grupos nos muestra que, por sus características atractoras y el peso de las migraciones de cada nacionalidad que reciben, las provincias³⁶ se agrupan de una forma determinada (Mapa 6).

MAPA 6. Conformación provincial de los grupos



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

Este mapa es solo para fines ilustrativos. Los nombres y las fronteras indicadas en este mapa, así como las denominaciones utilizadas en el mismo, no implican su reconocimiento o aceptación oficial por parte de la Organización Internacional para las Migraciones.

36 No están incluidas en el análisis La Pampa, San Juan, Tucumán, Catamarca y Santiago del Estero, dado que no registran migraciones residenciales de destino en los primeros 10 flujos de las 14 nacionalidades seleccionadas.

GRUPO 1. El centro y Salta sin el AMBA

El grupo 1 concentra el 36% de las personas de origen extranjero que migraron internamente (la misma proporción de población total que viven en este grupo de provincias), está compuesto por las principales provincias de la zona central (el interior de la provincia de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos) y Salta. Se destacan de este grupo, que no incluye al AMBA y sí incluye a la provincia de Salta, que tiene características propias (Mapa 6). Las provincias de la región central han acumulado a lo largo de la historia del país la mayor parte de la actividad productiva, articulando un perfil de especialización agropecuario industrial, diversificado con elevados niveles de empleo. Sin embargo, en las últimas décadas ha presentado un bajo crecimiento, con un deterioro importante de las condiciones del mercado de trabajo, este grupo de provincias tiene el mayor nivel de precariedad y de desocupación, lo que implica a su vez una gran polarización en los niveles de vida.

GRUPO 2. Solo AMBA

El grupo 2 que incluye sólo al AMBA, concentra el 27% de las personas que han migrado, una proporción menor que la población total de la región (el AMBA contiene el 31,6% de la población del país). Es la zona del país con mayores contrastes, con un perfil de especialización basada en el comercio y los servicios y también sede de grandes industrias, reúne la mayor cantidad de empresas privadas, con actividades de elevados niveles de productividad que generan empleos de altas remuneraciones y el mayor producto bruto geográfico per cápita (Mapa 4). La mayor proporción de empleos privados registrados por habitante se inscriben en el AMBA, con los menores niveles de precariedad. A su vez, el AMBA ha recibido grandes flujos de migraciones internas, atraídos por el amplio abanico de oportunidades laborales que ofrece, aun cuando en el último tiempo han mermado. En una reducida superficie conviven los mayores y menores niveles de vida del país, a la vez que altos niveles de pobreza por ingreso. Por otro lado, para gran parte de las personas migrantes que provienen de países no limítrofes es la puerta de entrada más común, por lo que puede constituirse como su primera zona de residencia. Es la región con mayor proporción de extranjeros/as sobre el total de la población y menor crecimiento intercensal 2010-2022 de todo el país.

TABLA 8. Indicadores por grupos de provincias (promedios simples)

	INDICADORES	GRUPO 1	GRUPO 2	GRUPO 3	GRUPO 4
Productivos	PBG P/cápita	11.269	38.110	8.533	26.192
Mercado de trabajo	Tasa de Empleo	41,6%	50,5%	38,9%	42,1%
	Tasa de Desocupación	8,3%	6,4%	3,7%	5,9%
	Tasa de precariedad	42,3	25,4	39,1	28,2
	Empleo priv reg / mil hab	142	321	121	184
	Remuneraciones promedio	1.218	1.527	1.130	2.387
	Brecha de ingreso por género	30%	27%	20%	37%
	Índice de Calidad de Vida (ICV)	6,7	7,8	6,5	7,2
Poblacionales / Migratorios	Cambio neto de población: 2022-2010	16,6%	9%	17,1%	30%
	Densidad poblacional	20	1004	13	3
	Población extranjera sobre total	2%	10%	3%	6%
	Índice de masculinidad	96	92	98	102
Características de los migrantes ³⁷	Edad central (migrantes)	68%	72%	65%	69%
	Edad promedio (migrantes)	40,7	37,5	42,3	40,6
	Índice de masculinidad (migrantes)	117	117	115	99,2

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (Indec), OEDE (MTEySS), CEPAL, DNP-RENAPER, CNP 2010 y 2022 (INDEC).

GRUPO 3. Las provincias limítrofes y aledañas

Por su parte, el grupo 3 incluye a las provincias limítrofes del norte (a excepción de Salta), de Cuyo (Mendoza y La Rioja) y a Río Negro, San Luis y Chaco. El 27% de las personas que migraron en el periodo lo han hecho a las provincias de este grupo, en particular a Misiones y Formosa, muy por encima del peso total que registran en la población (19%) (Mapa 4). Las provincias de este grupo tienen diferentes perfiles de especialización, aunque el dominante es el agropecuario (Formosa y Chaco), agropecuario industrial (Misiones) y otras provincias con perfil extractivo industrial (Mendoza, Río Negro y Jujuy). Aun en esa diversidad, presentan en promedio un mercado de trabajo menos dinámico que el resto de las

regiones, con una baja tasa de empleo, altos niveles de precariedad, el menor nivel de empleo privado registrado por habitante y las remuneraciones más bajas. A su vez, son las provincias que en promedio tienen el menor nivel de calidad de vida.

GRUPO 4. La Patagonia sin Río Negro

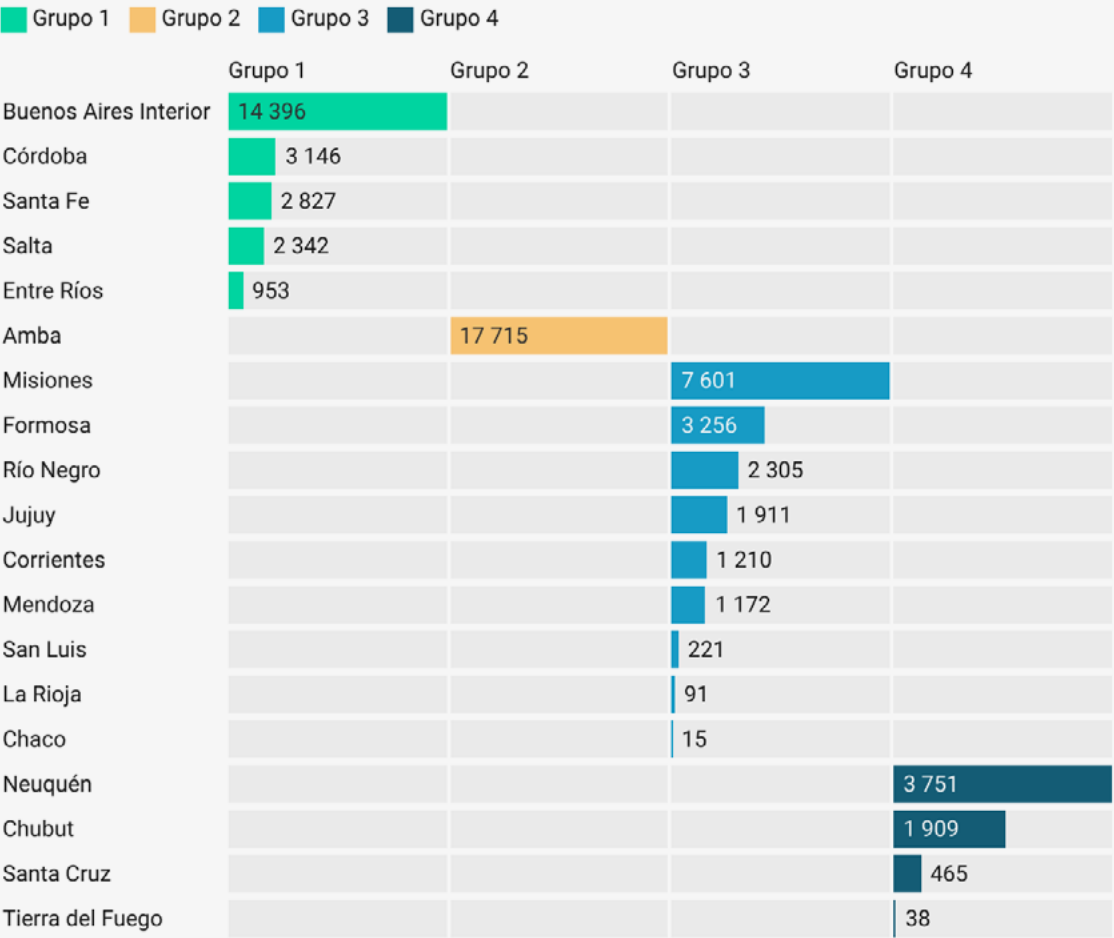
El grupo 4 está conformado por cuatro provincias de la Patagonia (Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego) sin Río Negro, el 9,4% del total de las personas que han migrado lo hicieron con destinos a estas provincias, un nivel que duplica su peso en términos de la población total del país (4%). Con un perfil de especialización basado en la explotación de hidrocarburos, son las provincias que presentan un

37 Valores promedio de las variables de las personas que migran hacia cada uno de los grupos de provincia, según datos de la DNP-RENAPER

mercado de trabajo más dinámico, con los mayores niveles de remuneraciones, con la más baja precariedad y bajos niveles de desocupación. A su vez, esta especialización lleva a la conformación de un mercado de trabajo con características duales, por un lado, una demanda de trabajo asociada a la actividad dominante con niveles de calificación media más alta que en otras regiones (a excepción del AMBA) y los mayores niveles de remuneración, con una marcada

masculinización, y por otro lado, las actividades de comercio y servicios como la salud, educación y otras fuertemente feminizadas, con niveles salariales mucho menores, lo que provoca que registre la mayor brecha de ingreso entre géneros. Es la región del país con el mayor crecimiento poblacional intercensal, que en la última década atrajo a una gran parte de las migraciones internas.

GRÁFICO 7. Distribución de las personas migrantes por grupos y provincias



Creado con Datawrapper

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP.

Lo que diferencia a los grupos conformados es tanto el potencial atractor de cada provincia como el flujo de personas de las diferentes nacionalidades que se dirigen a cada una. Un primer aspecto que surge es

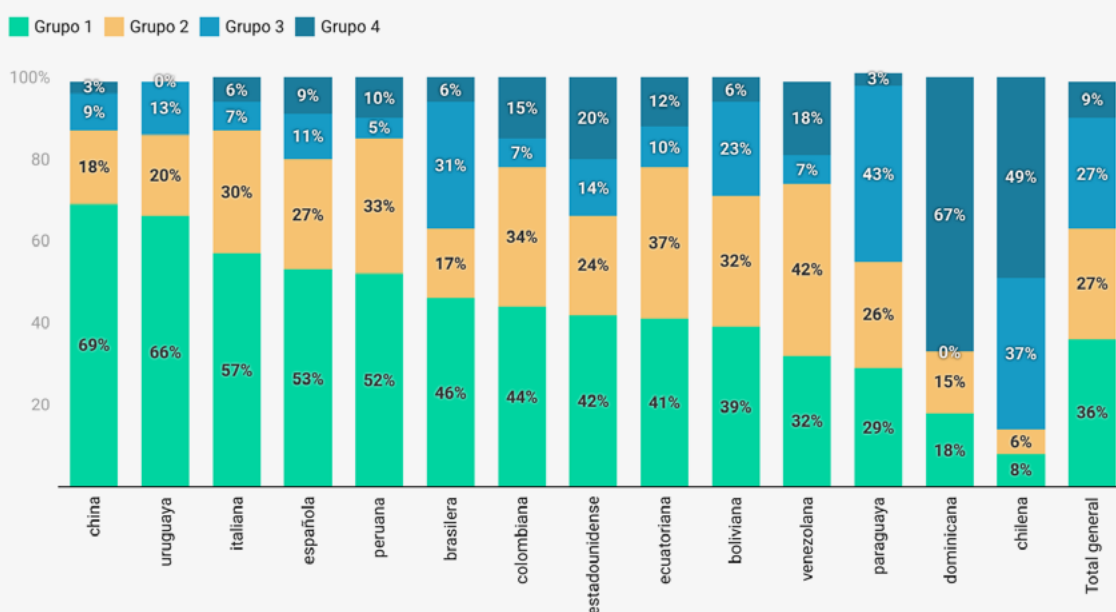
que hay regularidades entre algunas de ellas. A continuación, se realiza un análisis de las hipótesis que permitirán aproximar razones y motivaciones de las migraciones de los diferentes grupos poblacionales.

GRUPO 1. Al centro: migraciones tradicionales y calidad de vida

Analizando la proporción de personas de cada nacionalidad que migran a cada grupo respecto a la distribución total (Gráfico 8), podemos observar que hacia las provincias del grupo 1 sobresalen las migraciones de personas nacidas en la República Popular China (69% del total de esta nacionalidad se dirigen al grupo 1, respecto al 36% total de migraciones que concentra el grupo), en la República Oriental del Uruguay (66%), en la República de Italia (57%), en el Reino de España (53%), en la República de Perú (52%) y algunas otras de reciente llegada al país como las de nacionalidad brasilera (46%), colombiana (44%) y estadounidense (42%). Además del factor de atracción laboral, que en el caso de estas provincias no

presentan los mejores indicadores, hay otros factores específicos para estos grupos de migrantes. Las razones pueden estar dadas por su perfil, la mayor parte pertenece a comunidades migratorias asentadas en el país hace más tiempo (italianos/as, españoles/as, uruguayos/as y peruanos/as, y en menor medida las personas de nacionalidad china), con edades medias superiores al resto de los grupos de migrantes, que habitualmente tienen inserciones laborales y comunitarias o redes de larga data, por lo que parte de estas migraciones pueden estar motivadas en la búsqueda de mejor calidad de vida, saliendo de las grandes urbes hacia ciudades de tamaño intermedio en zonas turísticas (Córdoba, interior de la provincia de Buenos Aires, Salta, Entre Ríos) y de cercanía a su país de origen (Entre Ríos en el caso de Uruguay).

GRÁFICO 8. Distribución de las personas migrantes por nacionalidad y grupos de provincia



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DNP-RENAPER.

GRUPO 2. Puerta de entrada al país y migraciones históricas asociadas a servicios y comercio

En el caso del grupo 2 o AMBA las personas que en mayor proporción se han movilizad a esta área son las de nacionalidad venezolana (el 42% de las personas nacidas en este país cambiaron de residencia hacia esta zona, respecto al 27% del total de los/as migrantes internos/as que recibió la zona), de nacionalidad ecuatoriana (el 37%), de nacionalidad colombiana (34%), de nacionalidad peruana (33%) y de nacionalidad boliviana (32%). De acuerdo a la caracterización de las personas migrantes de cada nacionalidad, las personas que se han movilizad hacia esta región son principalmente de migración reciente, que suelen tener origen urbano, altos niveles de educación (Cerrutti, 2018) y que tienen posibilidades de acceder a los puestos de trabajo de mejor calidad que el AMBA ofrece por sus credenciales educativas, a la vez que eligen ciudades donde pueden acceder a servicios de calidad. A su vez, es el destino de las personas de nacionalidad peruana y boliviana, dos de los grupos migratorios de mayor antigüedad en el país, y con una arraigada comunidad en el AMBA. Las primeras, principalmente mujeres, que accedían a puestos de servicio doméstico, y las segundas que concentran sus actividades en la producción frutihortícola en el tercer cordón del conurbano para la provisión del mercado del AMBA (Cerrutti, 2018).

GRUPO 3. Cerca de casa

A las provincias del grupo 3 se movilizan en mayor proporción las personas de nacionalidad paraguaya (43%, respecto al 27% del total de migrantes que se dirigen a estas provincias), de nacionalidad chilena (37%) y de nacionalidad brasilera (31%) y en una proporción algo menor, las personas de nacionalidad boliviana (23%) pero de gran peso en el total de las personas migrantes hacia estas provincias. Estos movimientos no parecen estar influidos por las oportunidades laborales, dado que es una región que incluye

a las provincias con menor dinamismo en términos de mercado de trabajo, mayores niveles de pobreza, así como calidad de vida más deficitaria, sino por la cercanía a los países de origen de estos/as migrantes, dado que está conformado por provincias limítrofes a cada uno de estos países. La edad promedio de las personas que migran hacia este grupo de provincias es la más elevada del resto de los grupos, lo que puede indicar movimientos migratorios en edad de retiro.

GRUPO 4. El Dorado patagónico

A las provincias que conforman el grupo 4 van mayoritariamente las personas de nacionalidad chilena (49% del total de las personas de nacionalidad chilena migran hacia provincias de este grupo respecto al 9% del total de los/as migrantes), de nacionalidad dominicana (67%), de nacionalidad estadounidense (20%), de nacionalidad venezolana (18%) y de nacionalidad colombiana (15%). En el caso de las personas chilenas, responde al patrón de movilidad histórico de esta comunidad, que mayoritariamente se mantiene en las provincias del sur del país donde hay una gran colectividad. Por el contrario, el caso de las personas dominicanas, que son el único con mayoría de mujeres, de cada 3 migrantes 2 se dirigen a estas provincias donde el índice de masculinidad de la población es el más alto del país, se trata de un colectivo atravesado por vulnerabilidades específicas. Las dificultades para ingresar legalmente³⁸ y para regularizar la situación migratoria en el país han marcado de manera recurrente las trayectorias de gran parte de las y los migrantes dominicanos. Han sido habitualmente víctimas del delito de trata de personas con fines de explotación sexual. Si embargo, algunas cosas han cambiado en los últimos años, en particular la mayor participación de mujeres dominicanas en otros ámbitos, tales como peluquería, trabajo doméstico, cuidado de niños/as y personas de edad avanzada, comercio y gastronomía (OIM, CAREF, 2015). Por su parte, en el caso de las personas de

38 A diferencia del resto de las personas que provienen de países de América del Sur, las personas de la República Dominicana (y de Belice) deben contar con visa para el ingreso al país, a partir de 2012.

nacionalidad estadounidense, venezolana y colombiana, que son migraciones recientes, estaría asociado a las oportunidades laborales que se abren en el sector de hidrocarburos, dado que son poblaciones con mayores credenciales educativas, y en muchos casos experiencia previa en estos sectores de actividad. A su vez, la paulatina conformación de comunidades de migrantes impulsa a otros/as connacionales a cambiar su residencia hacia estas provincias.

REFLEXIONES FINALES

Así como las migraciones internacionales están influenciadas por las condiciones de vida en el país de origen y alentadas por las oportunidades que ofrecen los países de destino, las migraciones internas o residenciales son un factor clave en los cambios demográficos de las regiones y evidencian la búsqueda de mejores condiciones de vida de las personas, así como la existencia de desigualdades intrarregionales.

Este tipo de movimientos han sido históricamente menos analizados que las migraciones internacionales, ya sea por la falta de información disponible o porque en términos globales son menos significativos. Sin embargo, la incidencia a nivel subnacional que tienen estos movimientos muchas veces es considerable, ya sea por el peso que representan en las provincias o ciudades de destino, o por los cambios demográficos y de composición que generan.

El Sistema de información desarrollado por la DNP en base a los registros administrativos del RENAPER permite dar seguimiento a las migraciones internacionales, a las migraciones internas, así como dar acceso a valiosa información sociodemográfica de la República Argentina. Esto es una novedad para la región, habida cuenta de la escasa disponibilidad de registros continuos o de residencia sistematizados y actualizados en casi todos los países de la región y las limitaciones de las encuestas de hogares para captar con la debida representatividad y precisión los flujos de migración desagregados (CEPAL, 2023). A partir de este sistema la DNP elaboró un informe sobre los flujos migratorios residenciales de las personas nacidas en el extranjero con residencia en el DNI en el país, desagregados tanto a nivel provincial como a nivel de departamento.

La OIM en conjunto con la CEPAL, a partir de los datos del informe mencionado, desarrollaron esta investigación con el propósito de elaborar un análisis exploratorio que permita identificar cuáles son los factores económicos y sociolaborales que inciden en los patrones de movilidad de las personas migrantes de diferentes nacionalidades.

Para ello se realizó un breve análisis histórico conceptual que refleja las diferentes etapas de las migraciones internacionales hacia el país, cómo las brechas territoriales ancladas en los patrones productivos de las provincias inciden en su potencial atractivo para las migraciones internas, así como una caracterización de los diferentes grupos migratorios. Luego, a través de una metodología de clusterización jerárquica se buscó identificar grupos de provincias que compartan características similares respecto a los factores de atracción de las migraciones y cómo se distribuyen las personas migrantes de cada nacionalidad hacia cada uno de ellos.

El método de análisis identifica a cuatro grupos de provincias que se diferencian entre sí a partir del perfil de especialización productiva, dinamismo del mercado de trabajo, crecimiento poblacional intercensal, presencia de personas extranjeras y diferenciales en las brechas de género, entre otros indicadores.

Desde el punto de vista de los grupos explorados, se logró una interesante segmentación del mapa de movilidad interna de los migrantes en el que, a pesar de la heterogeneidad entre provincias, existe cierta segmentación en términos del origen de los/as migrantes. En este sentido, se encuentran diferentes destinos de las migraciones internas que están muy asociadas a determinadas nacionalidades. El atractivo de las provincias del sur del país (que constituyen un grupo), que tienen un mejor dinamismo del mercado de trabajo (asociado a la explotación de hidrocarburos) que el resto de los grupos de provincias, se vincula con las migraciones de personas de nacionalidad venezolana y colombiana, de reciente llegada al país y con un mayor nivel educativo y especialización en el sector, respecto a otros grupos migrantes. También son el principal destino de la migración histórica de las personas de nacionalidad chilena, que, atraídas por un mercado de trabajo dinámico, optaban por estas provincias. Estas provincias son las que presentan una mayor brecha de ingresos por género, un mayor índice de masculinización y aun así son el

principal destino de las migraciones internas de las personas nacidas en la República Dominicana, grupo altamente feminizado.

Por su parte, se conforma otro grupo de provincias donde los movimientos de las personas migrantes dentro del país están orientados más por el factor de cercanía con su país de origen. Esas provincias no presentan un perfil de especialización homogéneo, se caracterizan por menores condiciones de vida, y poseen mercados laborales de bajo dinamismo, remuneraciones y calidad del empleo. Hacia este grupo de provincias migran personas de nacionalidad paraguaya, chilena y brasileña.

Las provincias del centro del país (y Salta) conforman otro grupo, el más poblado, donde se ubican las ciudades más grandes, concentran la mayor parte de la actividad económica, y si bien atraen a una proporción muy importante de migrantes, sobresalen como destino principal de ciertas nacionalidades. Tal es el caso de las personas de nacionalidad china, uruguaya, española, italiana y peruana, grupos de migrantes que tienen una larga historia en el país, con edades medias más elevadas lo que indica un mayor tiempo de permanencia en el país. Las razones de estas migraciones podrían estar motivadas en la búsqueda de mejor calidad de vida, saliendo de las grandes urbes hacia ciudades de tamaño intermedio en zonas turísticas (Córdoba, interior de la provincia de Buenos Aires, Salta, Entre Ríos) y de cercanía a su país de origen (Entre Ríos en el caso de las personas de nacionalidad uruguaya).

El restante grupo lo conforma el AMBA, que presenta los mejores indicadores en términos de mercado de trabajo, calidad de vida, a la vez que una fuerte polarización expresada en la elevada proporción de personas en situación de pobreza que viven en la región. Las personas que migraron hacia esta región son principalmente de migración reciente, de nacionalidad colombiana y venezolana, que suelen tener origen urbano, altos niveles de educación y que tienen posibilidades de acceder a los puestos de trabajo de mejor calidad que ofrece la región. Así como también es el principal destino de las personas de nacionalidad peruana y boliviana, dos de los grupos

migratorios de mayor antigüedad en el país, y con una arraigada comunidad en el AMBA.

Estos resultados permiten identificar patrones claros de migración interna entre las personas de nacionalidades diversas de acuerdo con sus características, sin embargo, son un ejercicio que debe ser refinado. Más bien, deberían constituir un punto de partida para el desarrollo de una hipótesis científica y estudios posteriores, preferiblemente sobre un conjunto de datos completos y con indicadores actualizados que permitan testear nuevas hipótesis de atracción.

Así, desde un enfoque descriptivo —que estimamos no menos relevante— este trabajo plantea la existencia de una variabilidad de destinos migratorios diferenciados a lo largo del país, estableciendo claros patrones de distribución y donde tales diferenciaciones implican un diseño de políticas particulares según los contextos y diversidad de orígenes.

Esta investigación permite indagar en los diferentes patrones de migración que presentan las personas de cada nacionalidad. Además, considerando que cada grupo migratorio tienen características socio-demográficas diversas (por grupo de edad, nivel de calificación o predominio de un género), este estudio permite conocer y proyectar los efectos que estas migraciones pueden tener sobre los territorios, permitiendo el diseño de políticas acordes a los fenómenos observados.

Por su parte, la nueva fuente de información generada por la DNP-RENAPER inicia un amplio camino que permite identificar nuevos procesos migratorios, dinámicas específicas, así como un nivel de desagregación geográfico que, hasta ahora, solo era posible con la información de los censos de población cada diez años. A su vez requiere un esfuerzo conceptual para aplicar herramientas analíticas que permitan dar cuenta de los vínculos entre los movimientos poblacionales con los espacios territoriales de origen y destino. Esto lo configura en un complemento potente de la información provista por los censos poblacionales, considerando que, si bien es complejo estimar la cantidad de migrantes en condiciones de irregularidad en el país, los registros administrativos

del RENAPER cuantifican la mayor parte del fenómeno migratorio.

Como extensiones posibles y deseables a este trabajo, surge de forma natural la inquietud de analizar los flujos migratorios completos, como también el deseo de profundizar el estudio pormenorizado de los grupos poblacionales, con nueva información que permita ampliar las hipótesis de atracción, así como la desagregación de la información a nivel departamental.

BIBLIOGRAFÍA

- Abeles M. y Villafañe S. (coords.) (2022a)**, Asimetrías y desigualdades territoriales en la Argentina: aportes para el debate (LC/TS.2022/146-LC/BUE/TS.2022/13), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Abeles M. y Villafañe S. (coords.) (2022b)**, Las desigualdades de género desde una perspectiva territorial en la Argentina (LC/TS.2022/144-LC/BUE/TS.2022/14), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Aguado-Moralejo, I., Echebarría, C., & Legarreta, J. M. (2019)**. Aplicación de un análisis clúster para el estudio de la segregación social en el municipio de Bilbao. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 81, 2763, 1–35. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2763>
- Amar, Anahí y Analía Erbes (2019)**, “Territorio y desarrollo en la Argentina: las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Salta”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/102), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019
- Barragán-Ochoa, Fernando (2022)** “El análisis de redes espaciales para el estudio de las migraciones internas: una aplicación al caso ecuatoriano”. Documents d'anàlisi geogràfica, vol. 68, no 2: 335-361. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.696>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2023)**, Métodos para la medición de la migración interna y sus efectos sociodemográficos, con especial atención al uso de los censos y las matrices de migración, Metodologías de la CEPAL, N° 4 (LC/PUB.2023/3-P), Santiago.
- (2018), “Territorio y desarrollo en la Argentina: las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Formosa”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2019/12), Santiago de Chile.
- (2017a), “Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2017. Agendas globales de desarrollo y planificación multinivel”, ILPES, Documentos de Proyectos (LC/TS.2017/120), Santiago de Chile.
- (2017b), “Territorio y desarrollo en la Argentina: las brechas estructurales de desarrollo en la provincia del Chaco”, Documentos de Proyecto (LC/BUE/TS.2017/4), Santiago de Chile.
- (2016b), “Territorio y desarrollo en la Argentina: las brechas estructurales de desarrollo en la provincia de Tucumán”, Documentos de Proyectos (LC/BUE/W.68), Santiago.
- (2010), La hora de la igualdad: brechas por cerrar, caminos por abrir (LC/G.2432(SES.33/3)), Santiago de Chile.
- (2007), Panorama Social de América Latina, 2007 (LC/G.2351-P), Santiago de Chile.
- CEPAL/OIJ (2008)**, Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar (LC/G.2391), Santiago de Chile.
- Cerrutti Marcela (2018)**. Migrantes y migraciones: nuevas tendencias y dinámicas. En La Argentina en el siglo XXI: Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual: Encuesta Nacional sobre la Estructura Social / Juan Ignacio Piovani; Agustín Salvia.- 1ª ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.

- Cerrutti Marcela (2015)**, “Buenos Aires, ciudad de inmigración”, *Coyuntura Demográfica*, 7: 51-58, El Colegio de México, Ciudad de México.
- Czytajlo, Natalia (2017)**, “Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos. El Sistema Metropolitano de Tucumán (2001-2010)”, *Bitácora Urbano-Territorial*, Universidad Nacional Colombia, Facultad de Artes.
- Dirección Nacional de Población, RENAPER (2021)**. La migración reciente en la Argentina entre 2012 y 2020. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/11/migracion_reciente_en_la_argentina._2012-2020_final.pdf
- DNP, Renaper (2021)**. Migración reciente en Argentina. Evolución y distribución espacial a partir de datos censales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/migracion_en_argentina_dnp.pptx_.pdf
- DNP, Renaper (2022)** Caracterización de la migración internacional en Argentina a partir de los registros administrativos del RENAPER. <https://www.argentina.gob.ar/interior/renaper/estadistica-de-poblacion/caracterizacion-de-la-migracion-internacional-en-argentina>
- DNP, Renaper (2023)** Movilidad residencial de población de origen extranjero en Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/interior/renaper/estadistica-de-poblacion/movilidad-residencial-de-la-poblacion-de-origen-extranjero>
- Falú, Ana (ed.) (2009)**, *Mujeres en la Ciudad. De violencias y Derechos*. Red Mujer y Hábitat de América Latina, Ediciones SUR.
- García Díaz F., Vega D. y Álvarez V. (2023)** “La distribución geográfica del valor agregado bruto de la Argentina entre 2004 y 2021”, serie Estudios y Perspectivas-Oficina de la CEPAL en la Argentina, N.º 56 (LC/TS.2023/8-LC/BUE/TS.2023/1), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Husson, F., Lê, S. y Pagès, J. (2011)**. *Exploratory Multivariate Analysis by Example Using R*. EE.UU.: CRC Press Taylor & Francis Group
- Ibarra García, M. Verónica e Irma Escamilla-Herrera (2016)**, “Presentación”, en Ibarra García, María Verónica e Irma Escamilla-Herrera (coords.), *Geografías feministas de diversas latitudes. Orígenes, desarrollo y temáticas contemporánea*, México, Instituto de Geografía, UNAM
- James, G.; Witten, D.; Hastie, T. y Tibshirani, R. (2021)**. *An Introduction to Statistical Learning*, Berlin: Springer.
- Kaldewei, Cornelia (2015)**, “Las brechas estructurales en los países de renta media: Consideraciones para un diagnóstico a nivel de país”, Working Paper 258. Serie Financiamiento para el Desarrollo, Santiago de Chile, Naciones Unidas-CEPAL.
- Lan, Diana (2016)**, “Los estudios de género en la Geografía Argentina”, en *Geografías feministas de diversas latitudes. Orígenes, desarrollo y temáticas contemporánea*, Geografía para el siglo XXI, Textos universitarios, México, UNAM. Levín, Pablo (2001), “An introduction to the essays on capital subsystems”, Documentos del CEPLAD, N°2, Universidad de Buenos Aires.
- López, Andrés, Niembro, Andrés, y Ramos, Daniela (2014)**, Diagnóstico de (brechas de) desarrollo para Argentina: en “estado crítico” a fines de los 2000. *Revista de Economía Política de Buenos Aires*, Año 8 Vol. 13.

- Maturana, Francisco; Sepúlveda, Ulises y Meneses, Cristopher (2023).** Pautas de distribución y concentración de la migración externa en Chile. Explorando niveles de su vulnerabilidad. *Estudios Geográficos*, 84 (294), e126. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.2023132.132>
- Naciones Unidas (2017, pág. 184, párrafo 4.6.4) Naciones Unidas,** Principles and Recommendations for Population and Housing Censuses. Revision 3 (ST/ESA/STAT/SER.M/67/Rev.3), Nueva York, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Estadística
- Ovchinnikova, O. (2016).** Cluster analysis in the study of migration. *Ekonomické rozhľady- Economic review*, 45 (4), 478-491
- Organización Internacional para las Migraciones (2020),** Migrantes en la República Argentina: Inserción en el mercado trabajo. OIM Argentina, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. <https://repository.iom.int/handle/20.500.11788/2376>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y Foro Especializado Migratorio del MERCOSUR y Estados Asociados (FEM). (2022).** Movimientos migratorios recientes en América del Sur-Informe Anual 2022. OIM, Buenos Aires. <https://publications.iom.int/books/movimientos-migratorios-recientes-en-america-del-sur-informe-anual-2022>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM, CAREF, 2015)** La migración dominicana en Argentina.
- Pardo Beltrán, Edgar (2014),** “” Diagnóstico del desarrollo” en países de renta media a partir de brechas estructurales. El caso de América Latina y el Caribe”, Working Paper 252, Serie Financiamiento para el Desarrollo, Santiago de Chile, Naciones Unidas-CEPAL.
- Ramon-Gonen, R. y Gelbard, R. (2017).** Cluster evolution analysis: Identification and detection of similar clusters and migration patterns. *Expert Systems with Applications*, 83, 363-378. doi: <https://doi.org/10.1016/j.eswa.2017.04.007>
- Saporta, G. (2011).** Probabilites, Analyse de donnees et Statistique. Paris: Technip
- Sarstedt, M., & Mooi, E. (2014).** A Concise Guide to Market Research: The Process, Data, and Methods Using IBM SPSS Statistics (pp. 273-324). Berlin: Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-642-53965-7_9
- Valenzuela M. E., Scuro M. L. e Vaca Trigo I. (2020),** “Desigualdad, crisis de los cuidados y migración del trabajo doméstico remunerado en América Latina”, serie Asuntos de Género, N° 158 (LC/TS.2020/179), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Velázquez, Guillermo y Juan Pablo Celemín (2020),** Calidad de vida I. En Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tandil, UNCPBA.
- Velázquez, Guillermo, Claudia Mikkelsen y Santiago Linares (2022),** Calidad de vida II. En Atlas histórico y geográfico de la Argentina. Tandil, UNCPBA. Weber, Alfred (1929 [1909]), *Theory of the Location of Industries*, Chicago, University of Chicago Press.
- Ward Jr., J.H. (1963)** Hierarchical Grouping to Optimize an Objective Function. *Journal of the American Statistical Association*, 58, 236-244. <https://doi.org/10.1080/01621459.1963.10500845>
- Wilks, D. S. (2011).** Statistical Methods in the Atmospheric Sciences. Amsterdam: Academic press.

Indicadores

Indicadores Productivos

- **Especialización productiva:** se define como los sectores o combinación de sectores en los que la provincia genera un valor agregado mayor al promedio. Se determina comparando el peso de cada sector (a dos dígitos del Clasificador Nacional de Actividades Económicas) en el VAB provincial y en el VAB nacional:

$$Espe_i = \frac{\frac{VAB_i^j}{VAB_i}}{\frac{VAB_{Total}^j}{VAB_{Total}}}$$

y seleccionando luego los primeros tres de mayor importancia relativa.

- **PBG p/cápita:** Se define el Producto Bruto Geográfico como un indicador macroeconómico que mide el valor final de la producción de bienes y servicios en un área delimitada -jurisdicción provincial- en un determinado periodo de tiempo, sobre la cantidad de personas que viven en la provincia. El indicador es el cociente entre el PBG de la provincia y su población total, considerando el último año disponible para el cual se cuenta con información relacionada con ambas variables. Se calcula tomando la población estimada -proyección de base censal.

Indicadores de mercado de trabajo

- **Tasa de Empleo:** Proporción de la población desocupada respecto de la Población Económicamente Activa (PEA). Se considera desocupada a la persona que no trabaja, teniendo disponibilidad para hacerlo y habiendo buscado empleo. A las provincias con un solo aglomerado se les imputa el valor del aglomerado. A las provincias con más de un aglomerado se les imputa el valor ponderado según el peso poblacional de cada aglomerado, en base al Censo 2010. Se imputa como dato anual el promedio de los datos trimestrales.
- **Tasa de Desocupación:** Proporción de la población desocupada respecto de la Población Económicamente Activa (PEA). Observaciones: Se considera desocupada a la persona que no trabaja, teniendo disponibilidad para hacerlo y habiendo buscado empleo. A las provincias con un solo aglomerado se les imputa el valor del aglomerado. A las provincias con más de un aglomerado se les imputa el valor ponderado según el peso poblacional de cada aglomerado, en base al Censo 2010. Se imputa como dato anual el promedio de los datos trimestrales. Unidad de Medida: en porcentaje.
- **Tasa de precariedad o tasa de empleo precario:** Población urbana ocupada en empleos que presentan precariedad desde el punto de vista de los salarios, duración en el tiempo, seguridad social, etc. Se entiende como ocupada en el sector de baja productividad aquella persona que es empleador o asalariado (profesional y técnico o no) que trabaja en empresas con hasta 5 empleados (microempresas), que trabaja en el empleo doméstico o que es trabajador independiente no calificado (cuenta propia y familiares no remunerados sin calificación profesional o técnica). Porcentaje sobre el total de ocupados urbanos. Metodología de cálculo: El indicador es el cociente entre la población urbana ocupada de baja productividad (sector informal, correspondiente a microempresas, empleo doméstico y trabajadores independientes no calificados) (numerador) y la población ocupada urbana para ambos sexos, hombres y mujeres. El resultado se multiplica por 100.

- **Empleo Privado Registrado cada 1000 Habitantes:** Cantidad de trabajadores mensual promedio registrados por las empresas privadas de todas las ramas de actividad, cada mil habitantes. Se calcula en base a la población estimada para cada año por el INDEC, sobre la proyección censal. Unidad de Medida: en puestos de trabajo cada mil habitantes.
- **Remuneraciones:** Salario mensual bruto promedio en dólares de los trabajadores registrados del sector privado de todas las ramas de actividad. Observaciones: Se calcula en base al Tipo de Cambio de Referencia (TCR - mayorista, en pesos por dólar) nominal promedio. Se incluye los adicionales no mensuales (SAC, bonificaciones, premios, etc.) Unidad de Medida: en dólares corrientes. Fuente: Ministerio del Interior en base Min. Producción y Trabajo - Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) y Banco Central de la República Argentina (BCRA)
- **Brecha de ingreso por género:** se calcula como el ingreso promedio de las mujeres sobre el ingreso promedio de los varones, menos la unidad. Se utiliza el Ingreso de la ocupación principal (en miles) de las personas ocupadas plenas. Se utiliza el concepto de “personas ocupadas plenas” para comparar los ingresos por género, dado que una mayor proporción de mujeres que de hombres están empleadas en trabajos a tiempo parcial —el ejemplo más claro es el empleo de casas particulares— con bajas remuneraciones.

Indicadores poblacionales y migratorios

- **Cambio neto de población 2010-2022:** se calcula como la variación intercensal porcentual de la Población total por provincia. Fuente: INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 y 2022 Resultados provisionales.
- **Densidad de Población:** Promedio de habitantes por kilómetro cuadrado en un determinado territorio. Observaciones: Se trata de la densidad poblacional del territorio continental. Se calcula tomando la población estimada -proyección de base censal- sobre la superficie continental americana (2.776.400 km²). Se debe tener en cuenta que la superficie territorial total de la República Argentina (3.761.264 km²) incluye también el territorio insular austral -Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur- y el territorio continental antártico -Antártida e islas Orcadas del Sur- (984.874 km²). Se calculó la densidad de población específica para el AMBA y para los partidos del interior de la provincia de Buenos Aires. Unidad de Medida: En habitantes por kilómetro cuadrado.
- **Población extranjera sobre total:** se calcula como el porcentaje de personas extranjeras sobre el total de las personas con residencia en la provincia. Unidad de análisis: Personas identificadas con DNI con proceso digital (Decreto N°1501/2009), libreta celeste o tarjeta, que residen en el país. La base de datos elaborada por la Dirección Nacional de Población se nutre del registro administrativo digital del RENAPER creado en el año 2009. A partir del Decreto N°1501/2009 se inició la digitalización en el proceso de identificación de los ciudadanos nacionales y extranjeros, como así también en la emisión del DNI. En este sentido, para este estudio solo se contabilizan las personas que cuentan con DNI digital (Resolución 1800/2009, Resolución 585/2012) mientras que no se incluye a aquellas personas que cuentan con versiones confeccionadas manualmente (Libreta Cívica, Libreta de Enrolamiento y DNI tapa verde o bordo). La BdDR, también cuenta con información provista por la Dirección Nacional de Migraciones (DNM) que permite estimar la cantidad de personas que residen actualmente en la Argentina.

Dataset: Estructura de población identificada residiendo en Argentina, descargado en octubre de 2023 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/09/estructura_de_poblacion_identificada_residiendo_en_argentina.csv

- Índice de masculinidad Varones por cada 100 mujeres Definición: Población estimada al 1° de julio de cada año. Observaciones: Proyección con base censal. Unidad de Medida: En habitantes
- Índice de Calidad de Vida (ICV) por provincia: El indicador traduce a una escala numérica la combinación de indicadores de educación, salud, vivienda, problemas ambientales y recursos recreativos con la base de información del Censo Nacional con la última información disponible. El índice varía entre 0 y 10 para reflejar la peor y mejor situación relativa, respectivamente Al momento de realización de este informe (mediados de 2023) todavía no se contaba con datos del Censo Nacional de Población. Esto implica que, para reflejar las injusticias existentes a lo largo del territorio en muchas variables de relevancia, se recurre a la información disponible de 2010. (Velázquez y Celemín, 2020)

TABLA A1. Indicadores promedio por provincia

GRUPO	PROVINCIA	ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA	PBG P/ CAPITA	TASA DE EMPLEO	TASA DESEMPLEO	TASAS DE PRECARIEDAD	EMPLEO PRIV REG / MIL HAB	REMUNERACIÓN	BRECHA DE INGRESO POR GÉNERO
1	Buenos Aires interior	Industrial	10 502	41%	9%	39,51	144,6	1 372	35%
1	Córdoba	Agropecuaria - Industria	13 372	43%	9%	42,36	147,3	1 239	36%
1	Entre Ríos	Agropecuaria - Industria	11 664	40%	6%	38,54	107,3	1 107	37%
1	Salta	Agropecuaria - Industria	7 885	41%	9%	49,99	89,9	1 063	20%
1	Santa Fe	Agropecuaria - Industria	12 922	42%	8%	40,99	154,6	1 307	24%
2	AMBA	Comercio -Servicios	38 110	50%	6%	25,44	321,0	1 527	27%
3	Chaco	Agropecuaria	7 867	34%	2%	36,79	65,9	1 060	17%
3	Corrientes	Agropecuaria - Turismo	6 780	40%	5%	40,50	71,9	1 044	15%
3	Formosa	Agropecuaria	5 831	33%	3%	42,34	46,2	1 088	11%
3	Jujuy	Extractiva-Industrial	8 292	40%	5%	41,23	83,0	1 129	24%
3	La Rioja	Industrial	8 670	40%	5%	36,17	87,8	1 056	12%
3	Mendoza	Extractiva-Industrial-Agropecuaria	10 433	43%	5%	42,26	138,6	1 148	26%
3	Misiones	Agropecuaria - Industria	6 090	41%	3%	40,62	89,3	987	23%
3	Río Negro	Extractiva-Industrial-Agropecuaria	11 369	40%	4%	41,35	162,8	1 358	20%
3	San Luis	Industrial	11 462	40%	2%	31,08	123,2	1 299	32%
4	Chubut	Extractiva-Pesquera	21 710	41%	5%	31,43	177,9	2 277	47%
4	Neuquén	Extractiva	24 922	42%	6%	36,18	180,4	2 256	46%
4	Santa Cruz	Extractiva-Pesquera	24 280	43%	5%	23,49	194,0	2 673	47%
4	Tierra del Fuego	Industrial	33 855	43%	7%	21,51	256,0	2 341	9%
9	Catamarca	Extractiva Industrial	7 641	40%	8%	39,08	80,9	1 166	4%
9	La Pampa	Extractiva - Agropecuaria	17 200	40%	5%	47,12	111,6	1 228	20%
9	San Juan	Extractiva-Industrial	8 892	38%	6%	44,62	119,3	1 204	37%
9	Santiago del Estero	Agropecuaria	13 021	38%	4%	51,99	57,4	965	20%
9	Tucumán	Agropecuaria - Industria	6 976	41%	7%	44,47	109,5	1 024	21%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (Indec), OEDE (MTEySS), CEPAL, DNP-RENAPER, CNP 2010 y 2022 (INDEC).

TABLA A1. Indicadores promedio por provincia (continuación)

GRUPO	PROVINCIA	VAR. POBLA- CIÓN 2010-2022	DENSIDAD POBLACIONAL	EXTRAN/TOTAL	ÍNDICE MASCULINIDAD	ICV 2010	POBLACIÓN TOTAL
1	Buenos Aires interior	17%	22,976	3%	96,7	6,45	14%
1	Córdoba	20%	24,600	2%	95,8	7,09	8,3%
1	Entre Ríos	15%	18,200	1%	96,6	6,84	3,1%
1	Salta	19%	9,270	3%	97,9	6,31	3,1%
1	Santa Fe	11%	26,690	2%	95,0	6,83	7,8%
2	AMBA	9%	1004	10%	92,4	7,79	31,6%
3	Chaco	8%	11,460	1%	97,4	5,71	2,7%
3	Corrientes	21%	13,440	1%	97,4	6,15	2,5%
3	Formosa	14%	8,030	5%	99,1	5,59	1,3%
3	Jujuy	19%	14,990	5%	97,7	6,52	1,7%
3	La Rioja	15%	4,200	2%	99,1	6,92	0,9%
3	Mendoza	16%	13,510	4%	96,8	6,95	4,4%
3	Misiones	16%	42,830	4%	99,7	6,37	2,8%
3	Río Negro	19%	3,770	6%	99,4	6,97	1,6%
3	San Luis	25%	7,180	2%	98,4	7,01	1,1%
4	Chubut	18%	2,690	6%	100,4	7,09	1,4%
4	Neuquén	32%	7,700	6%	98,8	6,81	1,5%
4	Santa Cruz	22%	1,360	6%	105,6	7,2	0,8%
4	Tierra del Fuego	50%	0,210	6%	104,0	7,57	0,4%
9	Catamarca	17%	4,230	0%	100,2	6,69	0,9%
9	La Pampa	15%	2,550	1%	98,4	6,92	0,8%
9	San Juan	20%	9,270	1%	98,3	6,72	1,7%
9	Santiago del Estero	21%	7,700	0%	99,1	5,61	2,2%
9	Tucumán	18%	75,390	1%	97,6	6,45	3,7%

Fuente: Elaboración propia en base a EPH (Indec), OEDE (MTEySS), CEPAL, DNP-RENAPER, CNP 2010 y 2022 (INDEC).

Dendrograma y estadísticos promedio por grupo de provincias

A partir del gráfico del dendrograma se establece un número de grupos simplemente cortando el gráfico (las líneas rojas del gráfico) a cierto nivel de distancia (*height* en el eje vertical) y observando los grupos que incluyen hacia abajo. Así, podemos ver no sólo qué flujos de migraciones son agregados en cada etapa del análisis, sino también la distancia existente entre ellos.

GRÁFICO B1. Resultados del clustering jerárquico: Dendrograma de generación de grupos

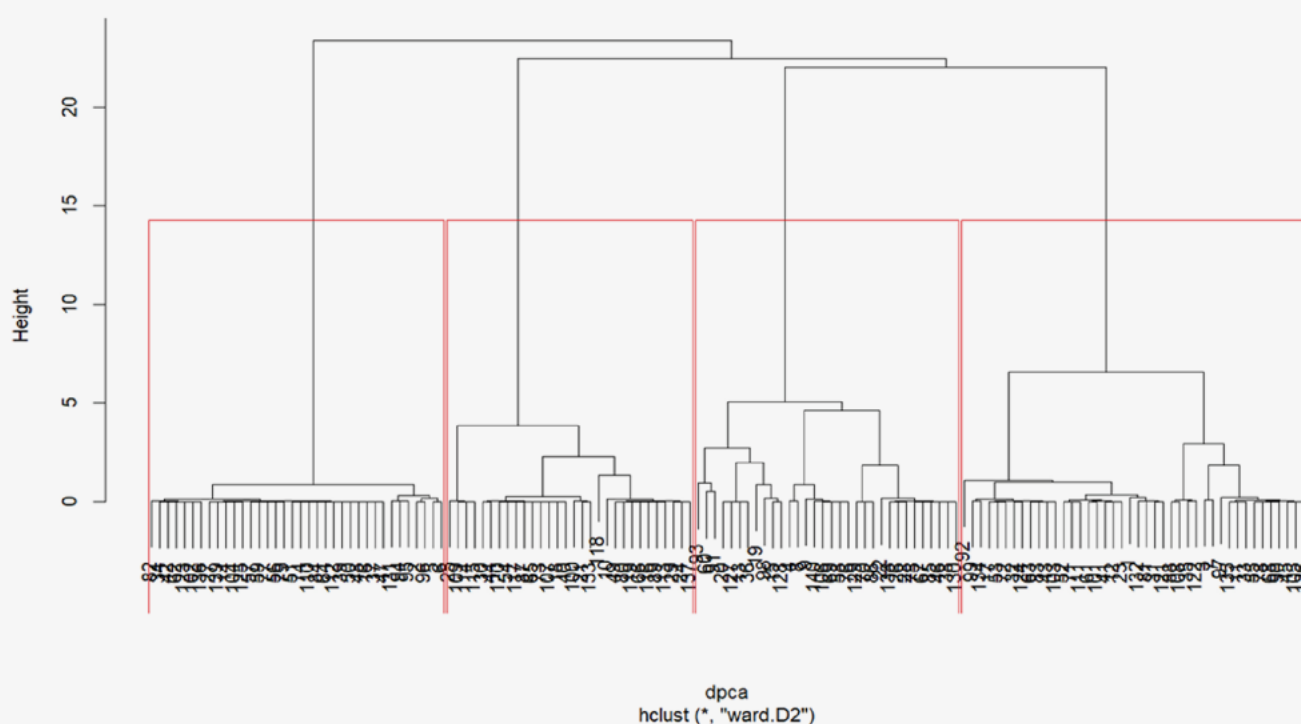


TABLA B1. Especialización productiva por grupo de provincias (en % de migraciones que concentra cada grupo)

Especialización	Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Total
Industrial	61%		2%	1%	23%
Agropecuaria - Industria	39%		43%		26%
Extractiva-Industrial-Agropecuaria			20%		5%
Agropecuaria			18%		5%
Extractiva-Industrial			11%		3%
Agropecuaria - Turismo			7%		2%
Comercio -Servicios		100%			27%
Extractiva				61%	6%
Extractiva-Pesquera				39%	4%

GRÁFICOS B2. Indicadores seleccionados por grupos de provincia

